

I M E F

Informe Mundial de ESTADOS DE FACTO

2 0 1 3



INSTITUTO
GALEGO
DE ANÁLISE
E DOCUMENTACIÓN
INTERNACIONAL



Informe Mundial de ESTADOS DE FACTO

www.igadi.org

Dirección:

Xulio Ríos

Equipo colaborador:

Marta Ter Ferrer

Pascoal Pereira

Roberto Mansilla

Santiago Jiménez Gómez

Hakob Symonian

Licinia Simao

José Abu-Tarbush

María Àngela Tous Sansó

Katarzyna Araczevska

Oma Yu-Ting Lu

Maquetación:

Breogán Xuncal Pereira

ISSN:

2174-0186

Los puntos de vista que se exponen en estas colaboraciones reflejan exclusivamente la opinión de sus autores y por lo tanto no representan el punto de vista oficial del IGADI.

INDICE

- 7** **Presentación**

- 10** **La (in)dependencia de Abjasia**
por Marta Ter Ferrer

- 13** **Kosovo: algunos avances en su estatuto internacional, los mismos problemas cotidianos para las personas**
por Pascoal Pereira

- 17** **Nagorno Karabaj: la consolidación de un Estado de facto**
por Hakob Symonian

- 21** **Osetia del Sur: entre la democracia y el subdesarrollo**
por Licinia Simao

- 25** **Palestina 2013: Estado observador en la ONU**
por José Abu-Tarbush

- 29** **Puntlandia como base para una “Nueva Somalia”**
por María Àngela Tous Sansó

- 33** **Transnistria: en el camino a la crisis**
por Katarzyna Araczewska

- 37** **República Turca del Norte de Chipre: ¿la diplomacia de la energía?**
por Roberto Mansilla

- 40** **Anacronismos en torno a la República Árabe Saharaui Democrática**
por Santiago Jiménez Gómez

- 44** **¿Reconocimiento implícito para Somalilandia?**
por María Àngela Tous Sansó

- 47** **Taiwán: una isla entre deseos y realidades**
por Oma Yu-Ting Lu

- 51** **Fichas-País**

Esta **segunda edición** del *Informe Mundial de Estados de Facto* efectúa un seguimiento de los estudios ya referidos en el informe de 2011, ahora con la inclusión de la República Árabe Saharaui Democrática, considerando que también en este caso se dan las circunstancias mínimas: reconocimiento exterior, autoorganización administrativa que garantiza la prestación de servicios a una población en buena medida asentada en campamentos situados en un tercero país y un control territorial básico por parte del Frente Polisario si bien en pugna con la ocupación marroquí de una extensa área.

La actualización contempla un análisis de la evolución sucesiva en el orden interno con atención a las dimensiones socioeconómicas y políticas y también a los impactos de los factores externos en la gestión de estos contenciosos.

El informe incluye las fichas de cada uno de los sujetos abordados.

El IGADI pretende contribuir así a reflejar y dimensionar esta problemática, muy diversa en su configuración y contenidos, contando para ello con la colaboración de una nómina de comprometidos investigadores como Marta Ter Ferrer, María Àngela Tous Sansó, Katarzyna Araczevska, José Abu-Tarbush, Hakob Symonian, Licinia Simao, Pascoal Pereira, Roberto Mansilla, Santiago Jiménez y Oma Yu-Ting Lu.

A tod@s, nuestro agradecimiento por su generosidad y rigor.

Xulio Ríos
Director do IGADI

ANÁLISE

La (in)dependencia de Abjasia

Cinco años después de que estallara un breve conflicto armado entre Georgia y Rusia y ésta reconociera formalmente a Osetia del Sur y a Abjasia como Estados independientes, la situación de estos dos territorios independientes *de facto* continúa lejos de estar resuelta.

A día de hoy, solo cinco países han reconocido la independencia de Abjasia: Rusia, Venezuela, Nicaragua y dos pequeños países insulares, Nauru y Tuvalu. Y por ahora, parece poco probable que otros países refrenden su independencia. Así, prácticamente aislada de la comunidad internacional, Abjasia depende casi por exclusivo de Rusia.

Entre ambos países se ha establecido una relación muy asimétrica, casi de protectorado: Abjasia, con un territorio de 8.600 km² donde viven unas 214.000 personas, depende económica y militarmente de la potencia vecina.

En lo económico, el 70% del presupuesto de 2012 de Abjasia procedía de subvenciones otorgadas por el Kremlin⁽¹⁾, y el 99% de las inversiones extranjeras en Abjasia son de capital ruso. El principal país al que Abjasia exporta sus productos (té, mandarinas, avellanas y grava) es Rusia, y se estima que el 80% de todo lo que se consume en Abjasia es importado de Rusia⁽²⁾.

Esta situación provoca que, aunque la mayoría de abjasios reconozcan que el nivel de vida en el país haya aumentado considerablemente desde la entrada de capital ruso, algunas voces críticas denuncien que este flujo de dinero fomenta la corrupción y obstaculiza la creación de una estrategia propia de desarrollo económico.

El sector militar es otro ámbito en el que la presencia rusa es prominente. Se estima que Rusia mantiene desplegados entre 4.000 y 5.000 efectivos de fuerzas de combate, de seguridad y de frontera, y ha construido bases en enclaves militares estratégicos como la base naval en Ochamchira, a orillas del Mar Negro, o el aeródromo militar más grande del Cáucaso meridional, en Gudauta.

Esta realidad contraviene el Acuerdo de alto el fuego firmado en 2008 entre Saakashvili y Sarkozy, según el cual Rusia debía reducir el número de tropas en Abjasia hasta la cantidad de efectivos que tenía desplegados antes del 8 de agosto de 2008 (fecha del inicio del conflicto armado). Al mismo tiempo, se ha expulsado a las fuerzas de paz que, bajo mandato de la ONU, patrullaban la zona. En julio de 2009, Rusia vetó en el Consejo de Seguridad la extensión de la

Misión de Observación de las Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG), el principal organismo internacional que mediaba entre las dos partes y que controlaba la frontera administrativa que separa Abjasia de Georgia. En la actualidad, son las tropas fronterizas rusas quienes patrullan el lado abjasio de la frontera. Asimismo, también incumpliendo el Acuerdo de alto el fuego de 2008, el gobierno abjasio y el gobierno ruso han vetado la entrada en la región a la Misión de Observación de la UE para Georgia (EUMM).

Por otro lado, hoy día aún continúan desplazados unos 200.000 georgianos étnicos que vivían en Abjasia y que ahora residen en Georgia. Unos 47.000 pudieron volver a sus casas, la mayoría de ellos en el distrito de Gali, pero las autoridades abjasias han afirmado que no se permitirá el retorno de más desplazados a otras partes del país⁽³⁾.

Además, los derechos de estos retornados son, a menudo, vulnerados. Desde 2008, las autoridades de Abjasia exigen pasaporte abjasio a todos aquellos residentes que quieran trabajar en un puesto gubernamental, votar o presentarse para un cargo público, o cruzar libremente la frontera administrativa. Sin embargo, para los retornados de origen georgiano, obtener un pasaporte acostumbra a ser un proceso muy complicado. Y así, estos se ven privados de ejercer plenamente sus derechos.

También cabe destacar que el distrito de Gali a menudo es escenario de violencia armada. Las autoridades de Abjasia nunca han ejercido un control completo en esta zona, habitada básicamente por georgianos étnicos, y periódicamente mueren asesinados funcionarios abjasios enviados a la región así como miembros de las fuerzas de seguridad rusas.

Las políticas descritas no se vieron afectadas por el cambio de Presidente en Abjasia. Tras la muerte súbita de Serguei Bagashp, se celebraron elecciones anticipadas en agosto de 2011. Alexander Ankvab, el entonces vicepresidente resultó vencedor con el 55% de los votos en unos comicios sólo reconocidos por Rusia. Procedente de círculos policiales y con una reputación de hombre duro capaz de poner orden en el país y emprender una severa campaña anticorrupción, Ankvab salió ileso del quinto atentado contra su persona perpetrado en febrero de 2012.

Durante la campaña electoral, y a pesar de sus diferencias, todos los candidatos apoyaban la independencia de Abjasia y abogaban por una estrecha cooperación estratégica con Rusia. Sin embargo, algunos candidatos se mostraban más reticentes a la apertura de la república a las empresas rusas, y proponían desarrollar relaciones económicas sólidas con Turquía y la UE.

Un año más tarde, en octubre de 2012, se celebraban elecciones parlamentarias en Georgia cuyo resultado permitía entrever posibles avances en las relaciones entre Abjasia y Georgia, así como entre Georgia y Rusia. La victoria de la coalición opositora "Sueño Georgiano", encabezada por Bidzina Ivanishvili, declaraba que una de sus prioridades sería mejorar las relaciones con Rusia, así como sacar del punto muerto en que se encontraban las negociaciones sobre Abjasia.

Si bien Ivanishvili descartaba la independencia de Abjasia, sí la trataba como un actor más en el conflicto y no como un mero títere de Rusia, como había ocurrido durante el mandato de Saakashvili.

Abjasia, por su parte, aunque se declara abierta al diálogo, continúa reiterando su voluntad de independencia y no está dispuesta a permitir el retorno de más población georgiana desplazada a su territorio.

Por otro lado, las relaciones diplomáticas entre Moscú y Tbilisi, interrumpidas desde 2008, aún no se han restaurado. Pero desde que Bidzina Ivanishvili resultara ganador, se ha producido un acercamiento entre los dos países. Georgia y Rusia iniciaron en diciembre de 2012 un diálogo bilateral directo en torno a sus relaciones comerciales, que ya ha dado sus primeros frutos: el levantamiento parcial del embargo de vinos y aguas minerales georgianas en Rusia. El tema de las regiones secesionistas de Osetia del Sur y Abjasia no está previsto que se trate aún, pero los significativos cambios en la esfera política georgiana han abierto las posibilidades a una mejora en el proceso negociador entre las partes.

Marta Ter Ferrer

es licenciada en Filología Eslava y Filología Inglesa. Trabajó en Moscú para diversos medios de comunicación rusos y españoles entre 1998 y 2001. Actualmente coordina la campaña "Chechenia: rompamos el silencio" (www.txetxenia.org) desde la ONG Lliga del Drets dels Pobles. Es también coordinadora del boletín Caucasus News.

Citas Bibliográficas:

⁽¹⁾ "Abkhazia: The Long Road to Reconciliation", *International Crisis Group*, Europe Report n. 224, 10 de Abril de 2013, p. 6.

⁽²⁾ "Abkhazia: Deepening Dependence", *International Crisis Group*, Europe Report n. 202, 26 de febrero de 2010, p. 6.

⁽³⁾ "Living in Limbo, Rights of Ethnic Georgians Returnees to the Gali District of Abkhazia", *Human Rights Watch*, 15 de Julio de 2011.

Kosovo: algunos avances en su estatuto internacional, los mismos problemas cotidianos para las personas

Cinco años después de declarar unilateralmente su independencia, Kosovo permanece como Estado soberano no reconocido por una parte significativa de la comunidad internacional, con Serbia, Rusia y China a la cabeza, pero también por algunos Estados miembros de la Unión Europea como Grecia, España, Rumanía, Eslovaquia y Chipre.

En junio de 2013 se registraban 101 Estados que reconocen oficialmente ese estatuto para Kosovo. Con todo, este número no es definitivo. Estados como Omán y Guinea Bissau se habrían retractado y se verifican divergencias institucionales internas en cuanto al reconocimiento por parte de Nigeria, Uganda y São Tomé y Príncipe. El estatuto de miembro de Naciones Unidas (como símbolo mayor de su entrada plena en la comunidad internacional) continúa, por consiguiente, vedado para Kosovo.

La OTAN y la Unión Europea continúan presentes en el terreno, con las misiones de la KFOR y de la EULEX, respectivamente. Sin embargo, la supervisión ejercida por la comunidad internacional, conforme a las líneas fijadas en el Plan Ahtisaari⁽¹⁾ (2007) fue levantada en septiembre de 2012, lo que representó un paso importante para la soberanía plena de Kosovo.

La relación con Serbia

El reconocimiento de la independencia de esta su antigua provincia por parte de Serbia continúa siendo el mayor obstáculo para esa soberanía plena. Algunos pasos significativos se han dado en el sentido de una normalización de relaciones (más no de reconocimiento) entre Pristina y Belgrado, a lo que no ha sido ajeno alguna condicionalidad para la adhesión a la Unión Europea, que propició alguna flexibilización en la posición de las instituciones serbias.

(1) Presentado por el ex presidente de Finlandia y entonces emisario especial de la ONU para Kosovo, Martti Ahtisaari, el cual proponía conceder a Kosovo un estatus de "independencia bajo tutela internacional". (*Nota del editor*)

En marzo de 2011 se abrió un período de diálogo bilateral cada vez más intenso, culminando en febrero de 2013 con los encuentros entre los respectivos Primeros Ministros e incluso de los respectivos Presidentes. Algunos acuerdos bilaterales se han conseguido en áreas específicas como la gestión de pasajes fronterizos, exenciones de impuestos aduaneros y el reconocimiento mutuo de diplomas universitarios.

Del conjunto de acuerdos logrados, dos merecen ser destacados. El primero fue celebrado en febrero de 2012 y permite que Kosovo pueda participar en reuniones y foros regionales sólo bajo el nombre de “República de Kosovo” asociado a un asterisco con el texto al pie: “Esta designación no perjudica las posiciones sobre el estatuto de Kosovo y está en consonancia con la resolución 1.244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y el parecer del Tribunal Internacional de Justicia (TIJ) sobre la declaración de independencia de Kosovo”.

El segundo acuerdo resulta de un conjunto de rondas de negociaciones con la mediación de Catherine Ashton, Alta Representante de la Unión Europea para la Política Exterior y la Seguridad Común, concluido en abril de 2013 y que constituye un compromiso posible sobre el Norte de Kosovo. Se destacan en este acuerdo el establecimiento de una asociación intermunicipal en esta área predominantemente serbia y con competencias en los dominios del desarrollo económico, educación y salud, y el establecimiento de un principio de proporcionalidad étnica en las fuerzas policiales y en el cuerpo judicial local.

Por mucho que el esfuerzo de las autoridades de Belgrado para la normalización de sus relaciones con Kosovo sea evidente, la población serbia de Kosovo del Norte (donde representa el 90% de la población) resiste fuertemente cualquier acuerdo con las autoridades políticas de Pristina. En febrero de 2012, los cuatro municipios del Norte de Kosovo organizaron un referéndum local en el cual el 99% de los votantes declaró no aceptar las instituciones de la República de Kosovo.

Aunque sin valor jurídico y bien que Serbia se haya desmarcado oficialmente de este acto, este referéndum vino a demostrarle a la comunidad internacional que la resistencia de las poblaciones del Norte de Kosovo no provienen sólo de grupos extremistas aislados sino que es genuinamente compartido por una parte significativa de la población. Esa misma resistencia a las cesiones a favor de Kosovo se manifestó igualmente en el rechazo del acuerdo de abril de 2013 por parte de las poblaciones del Norte del territorio.

Un mundo político en las redes de la justicia

El pasado de muchos de sus protagonistas políticos continúa ensombreciendo la vida pública de Kosovo, no sólo por el papel que (legalmente) tuvieron antes de la intervención internacional de 1999, sino también posteriormente en el desempeño de cargos. El informe del Consejo de Europa elaborado por el suizo Dick Marty en 2010, por ejemplo, implicó directamente al actual primer

ministro de Kosovo, Hashim Thaçi en el tráfico de órganos de prisioneros serbios al final de los años 1990, cuando era miembro del Ejército de Liberación de Kosovo (UCK por sus siglas en kosovar), y que se unió a las sospechas de implicación en tráfico de drogas para financiación de la UCK.

Por su parte, Ramush Haradinaj, líder de la Alianza para el Futuro de Kosovo (AAK) y antiguo primer ministro de Kosovo, fue absuelto en el Tribunal Internacional de La Haya en noviembre de 2012 de acusaciones de tortura y ejecución de prisioneros en campos de detención de la UCK, por no colaboración con las autoridades y por falta de pruebas.

El mismo veredicto se había pronunciado en 2005 a favor de Fatmir Limaj, dirigente del Partido Democrático de Kosovo y también antiguo miembro de la UCK, por crímenes de guerra y por malos tratos y abuso de prisioneros serbios en los años 1990. Afronta en la actualidad acusaciones de crimen organizado y corrupción, incluyendo la manipulación de concursos públicos y soborno en el momento de su mandato como Ministro de Transportes. También el antiguo vice primer ministro Bujar Bukoshi afronta acusaciones de corrupción en el “caso Ilir Tolaj”⁽²⁾.

Pero más allá de estos casos de crímenes de guerra y de corrupción, otros procesos judiciales han marcado la agenda mediática en Kosovo. Uno de los más importantes fue el “caso BIRN” (Balkan Investigative Reporting Network), en el que la periodista Jeta Xharra, tras un programa de televisión en que denunció casos de mala gestión municipal en la localidad de Skenderaj, fue víctima de una campaña de difamación e insulto sistemático en los editoriales del periódico *Infopress* en 2009. Los cinco acusados acabarían por ser absueltos en junio de 2013.

Una economía en suspenso

Según datos del FMI, Kosovo registra actualmente la mayor tasa de crecimiento económico de la zona euro (de la que forma parte informalmente), en línea con un crecimiento anual por encima del 3% desde 2005. Este crecimiento se debe esencialmente a las remesas de la diáspora kosovar en Europa Occidental y en América, a las donaciones para la reconstrucción de infraestructuras y al aumento del gasto público para las grandes obras en curso, incluyendo la “Autopista Patriótica” en dirección a Albania como el ejemplo más significativo. Estos factores, así como el hecho de que su economía esté integrada de forma muy limitada en el sistema económico internacional, ayudaron a Kosovo a preservarse de los tumultos de la crisis financiera internacional que afectó a gran parte del continente europeo.

No obstante, Kosovo es el país más pobre de Europa, contrastando fuertemente con sus vecinos. La economía de mercado en Kosovo no es funcional, tanto por la presencia de un sector

(2) Ilir Tolaj fue un alto asesor del Ministerio de Salud de Kosovo, acusado por la EULEX de presunta corrupción y evasión fiscal. (*Nota del editor*).

informal fuerte como por la corrupción generalizada que debilita el estado de derecho. El desempleo alcanza cerca del 45% de la población activa, subiendo al 75% en la franja de los 15-25 años. Los niveles de pobreza son también preocupantes: 45% de la población de Kosovo vive bajo el umbral de la pobreza y el 15% en situación de pobreza extrema. La parte del presupuesto estatal dedicada a la protección social de las poblaciones más desprotegidas es muy limitada, siendo ésta asegurada en gran parte por las familias.

Los recientes desarrollos en la normalización de las relaciones con Serbia representan el avance más significativo en el camino de Kosovo para su maduración como comunidad soberana. No obstante, las muchas deficiencias aún existentes a nivel de la construcción del estado de derecho y los persistentes desequilibrios sociales y económicos son demasiado profundos para que una evolución significativa pueda registrarse de forma inmediata.

Pascoal Santos Pereira

*Doctorando en Política Internacional y Resolución de Conflictos
Centro de Estudos Sociais - Universidade de Coimbra (Portugal)*

Nagorno Karabaj:

la consolidación de un Estado de facto

Los Estados no reconocidos son un fenómeno habitual en la política contemporánea, un elemento importante de las transformaciones geopolíticas de hoy. Su elevado papel en la política internacional actual se debe a la formación incompleta del nuevo orden del mundo global.

Actualmente, la República de Nagorno Karabaj (RNK) no está reconocida por ningún Estado miembro de la ONU, entre ellos Armenia. La estatalidad de Nagorno Karabaj es sólo reconocida por las otras entidades no reconocidas del espacio post-soviético. Nagorno Karabaj es una república, sin embargo, cuya economía depende fundamentalmente de las remesas de la diáspora armenia. No hay inversiones extranjeras directas ni ayuda internacional. Las organizaciones no gubernamentales internacionales están ausentes, con la excepción de la británica The Halo Trust, que se dedica a la retirada de minas anti-persona.

El pulso entre Armenia y Azerbaiyán

Armenia apoya la autodeterminación etnopolítica de los armenios de Nagorno Karabaj, proporciona apoyo financiero, diplomático y militar a la república no reconocida. Un papel importante en hacer llegar las posiciones de la RNK al mundo está en manos de la diáspora armenia y grupos de influencia en EUA, Rusia y otros Estados europeos. Con su ayuda, el servicio diplomático de la RNK realiza una extensa actividad internacional, contando con una red de oficinas de representación en el extranjero (EUA, Francia, Alemania, Australia, Rusia, etc.).

La democracia fue y sigue siendo un recurso importante de la competencia política de Karabaj con respecto a Azerbaiyán. Freedom House, una organización estadounidense que analiza la situación de los derechos humanos en distintos países, actualizó el estado de Nagorno Karabaj, posicionándolo de “no libre” a “parcialmente libre” en una encuesta anual mundial de derechos civiles y libertades dada a conocer el 16 de enero. Mientras, Azerbaiyán es uno de los países considerados “no libres” por Freedom House.

Para Nagorno Karabaj es importante la determinación de su status de Estado independiente. Bakú exige un retorno a la situación anterior a la guerra y no quiere hablar sobre el estado de este hasta entonces. Desde el punto de vista de las autoridades de Azerbaiyán, el conflicto de

Nagorno Karabaj es el resultado de la agresión y expansión territorial por parte de Armenia. Por lo tanto, el problema se interpreta como un conflicto interestatal, y no como resultado de la autodeterminación etnopolítica de la comunidad armenia de Karabaj.

La posición de Azerbaiyán en la actualidad es la de un país que ha perdido sus territorios, y apela a la comunidad internacional (y especialmente a EUA) para presionar a Armenia y obligarla a devolver los "territorios ocupados". Azerbaiyán constantemente amenaza con usar la fuerza militar y aumenta sus gastos militares. Según los datos del Instituto Internacional de Investigación de los Problemas de Paz (SIPRI), de 1998 a 2007, los gastos militares generales de Azerbaiyán aumentaron en 5,5 veces y constituyeron en 2012 aproximadamente 3,2 millones de dólares. Esto representa casi una quinta parte del presupuesto nacional del país. Y el presupuesto de este año en defensa se elevará a 3.700 millones de dólares.

En Nagorno Karabaj, en contraste con los dos Estados parcialmente reconocidos de la región del Cáucaso del Sur (Abjasia y Osetia del Sur), no hay una presencia militar rusa, ni fuerzas de paz internacionales que garanticen la no reanudación del conflicto armado. El mismo proceso de negociaciones -a juzgar por la fracasada cumbre de los presidentes de Armenia, Azerbaiyán y Rusia celebrada en Kazán en junio de 2011- se ha estancado seriamente.

En mayo de 2011, durante la cumbre del G-8 celebrada en Deauville (Francia), los presidentes Barack Obama, Dmitry Medvedev y Nicolás Sarkozy adoptaron otra declaración conjunta sobre el arreglo del conflicto de Nagorno Karabaj. Sin embargo, como antes, las partes en conflicto no lograron llegar a un compromiso. EUA, Rusia y Francia manifestaron su frustración por el estancamiento durante una reunión ministerial de la OSCE celebrada en Dublín: *"Lamentamos que las expectativas de un avance más rápido en el proceso de paz, que fueron planteadas por la Declaración Conjunta de los Presidentes de Armenia y Azerbaiyán con el Presidente de la Federación de Rusia en Sochi el 23 de enero de 2012, no se hayan cumplido"*, dijeron en un comunicado conjunto.

La retórica hostil, así como también la falta de confianza y comunicación entre la sociedad armenia y azerí, impiden cualquier progreso en las negociaciones para solucionar el conflicto de Nagorno Karabaj, según señaló en Bakú el representante Especial de la Unión Europea para el Cáucaso Meridional y la crisis en Georgia, Philippe Lefort, quien resaltó que la UE está interesada en la solución pacífica del conflicto.

Avances en el reconocimiento exterior de la RNK

La parte armenia debe continuar las negociaciones sobre el arreglo del conflicto por varias razones. La principal de ellas es la siguiente: hay un proceso objetivo de creación de nuevos Estados. Incluso en Europa, en tres países - Bélgica, España y el Reino Unido -se discute la cuestión

de la independencia, respectivamente, de Flandes, Cataluña y Escocia. En el último año, apareció un nuevo Estado, Sudán del Sur, y así sucesivamente. Después de más de veinte años de existencia de la República de Nagorno Karabaj y en especial en el contexto de los cambios geopolíticos arriba mencionados, la propia posibilidad de sustitución de su Estado *de facto* por el *de jure* no sólo no se percibe muy negativamente, sino también cobra fuerza.

Así, tres estados estadounidenses, Rhode Island, Massachusetts y Maine, aprobaron una resolución pidiendo al Presidente de EUA y al Congreso reconocer la independencia de Nagorno Karabaj. También el Consejo Legislativo del Parlamento de Nueva Gales del Sur (Australia) aprobó una resolución reconociendo la República de Nagorno Karabaj y el derecho a la libre determinación del pueblo armenio. Van creándose grupos parlamentarios de amistad con la República de Artsaj (RNK), lo que evidencia los logros del pueblo de la RNK en el camino de construcción de un Estado independiente basado en los principios democráticos. El presidente de la Cámara de Representantes de Uruguay, Jorge Orrico, visitó la República de Nagorno Karabaj y se reunió con el presidente de Artsaj, Bako Sahakian, en lo que fue la primera visita de un alto funcionario que representa a un país ajeno al Grupo de Minsk de la OSCE.

Este proceso progresivo de reconocimiento de la RNK es la amenaza fundamental para la política interior y exterior de Azerbaiyán. Por eso surgió el "fenómeno Safarov", que debía provocar a Armenia para recurrir a medidas drásticas. Afortunadamente, esto no sucedió. Recordemos que el gobierno azerí liberó y glorificó al asesino Ramil Safarov quien en 2004 matara con un hacha a un oficial armenio mientras dormía, durante un programa de estudios de la OTAN en Budapest. La reacción mundial fue unánime y muy clara en condenar la reacción de Bakú. El escandaloso asunto de Safarov socavó gravemente el proceso de negociación de Nagorno Karabaj y puso en peligro la frágil seguridad y estabilidad regionales.

Cabe señalar que la salida de cualquiera de las partes del proceso de negociación sería vista por los actores externos interesados como un signo de agresión.

Después de otra visita a la región, los embajadores-copresidentes del Grupo de Minsk de la OSCE, que se reunieron con los presidentes y ministros de Asuntos Exteriores de Armenia y Azerbaiyán, hicieron una declaración final, no muy diferente de varias declaraciones anteriores. Sin embargo, esta vez los mediadores dijeron que tratarían de organizar una nueva reunión durante el año entre los presidentes armenio Serzh Sargsyan y azerí Ilham Aliyev. En los últimos ejercicios, hubo más de una docena de esas reuniones, pero todas las esperanzas asociadas no se han cumplido.

Un 2013 crucial

Sin embargo, este 2013 puede ser crucial por ser electoral y, por consiguiente, determinante para los próximos años. El 18 de febrero, los armenios reeligieron a Sargsyan como presidente

de la República de Armenia y Aliyev se postulará para la reelección en octubre próximo. Bakú, mientras tanto, aprovecha su riqueza petrolera para persuadir a la comunidad internacional de que apoye sus reclamaciones. Pero quizá lo más importante en las actuales negociaciones son las señales de una creciente presión de los mediadores sobre Ereván y Bakú.

En concordancia con la dinámica de los acontecimientos, EUA, Francia y Rusia realmente quieren lograr de forma coordinada el éxito en el proceso de negociación en el Karabaj, ya que les dará la oportunidad de introducir en forma conjunta las fuerzas de paz a la región para eliminar el riesgo de una guerra hoy en embrión. Es, por cierto, bastante importante, dado que la vecina región de Oriente Medio, al parecer, se encuentra inmersa en un desastre sin esperanza y la zona de Transcaucasia estable hoy más que nunca, es importante para Rusia, EUA y la UE, ya que permite proporcionar un control operativo y transporte de mercancías a través de la ruta del Norte.

Después de que Estados Unidos y sus aliados comenzaron el proceso de legitimación de la autodeterminación de Kosovo, los líderes de la RNK encabezados por su vicepresidente Andrias Ghukasian también han adoptado la fórmula “primero las normas, luego el estatuto”. La compleja dinámica del proceso de negociación y la solución pacífica afectarán directamente las perspectivas de mantener la estatalidad de un Nagorno Karabaj no reconocido. En sus 25 años de existencia, Nagorno Karabaj ha logrado lo que, probablemente, podía lograr: convertirse en un Estado, no reconocido, pero *de facto*.

Hakob Symonian

es analista colaborador del IGADI. Reside en Ereván (Armenia)

La región de Osetia del Sur vivió desde 2011 un período de importantes dinámicas políticas. Las elecciones presidenciales de noviembre de ese año fueron particularmente relevantes, ya que el presidente Eduard Kokoity, en el poder desde 2001, estaba constitucionalmente impedido de postularse para un tercer mandato.

Éstas fueron también las elecciones más importantes desde la guerra de 2008 con Georgia, tras la cual Osetia del Sur, junto con la región de Abjasia, vio su independencia reconocida por la Federación Rusa y por un pequeño grupo de Estados del sistema internacional. Cuestiones importantes ligadas al futuro político y económico de la región y sobre la gestión de la ayuda promovida por Rusia para la reconstrucción ganaron una dimensión central en la campaña electoral. Por fin, estas elecciones demostraron una vez más los delicados equilibrios de poder entre Tskhinvali y Moscú, en lo que se refiere a la elección de los líderes políticos de la región y en el ejercicio de su (muy limitada) soberanía.

En este contexto de ejercicio limitado de la soberanía, las cuestiones socioeconómicas y de desarrollo regional en el período de la postguerra son centrales para los líderes de Osetia del Sur. Los últimos años evidenciaron en la región la profundización de su dependencia económica frente a Moscú, sea debido a la desindustrialización acelerada por la guerra y por la ruptura de contactos con Georgia, sea debido a la remilitarización acelerada por la presencia rusa. Problemas con la corrupción y la apropiación indebida de fondos por parte de las elites políticas, bien como la reducción en la ayuda rusa a la región, atrasaron considerablemente la reconstrucción, afectando negativamente las condiciones sociales.

En este contexto, Osetia del Sur experimenta hoy una total dependencia frente a Moscú en términos económicos y financieros, sin capacidad de atraer inversiones de otros países, permaneciendo también en un limbo político, entre la independencia, la integración en la Federación Rusa -eventualmente fundiéndose en una única entidad política con Osetia del Norte- o la distante, más aún presente, posibilidad de volver a integrarse con Georgia.

Elecciones, transición y el ejercicio de la soberanía

Las elecciones presidenciales de noviembre de 2011 fueron precedidas de un conjunto de eventos que lanzaron dudas sobre la gestión de la ayuda rusa a la reconstrucción de Osetia del

Sur. Teniendo en cuenta el carácter centralizado y jerárquico de la gestión política de la región, estas sospechas de apropiación indebida de fondos y de gestión dañina afectaron directamente al presidente Kokoity y a su grupo de simpatizantes. Entre las elecciones parlamentarias de 2009 y las presidenciales de 2011, tuvieron lugar varias manifestaciones en la capital Tskhinvali, denunciando la lentitud en materia de reconstrucción y los abusos de poder del presidente.

Este contexto debilitó su popularidad y reforzó la base social de apoyo a algunas figuras prominentes de la oposición, a pesar de la represión violenta de sus actividades. Así, cuando en junio de 2011, los parlamentarios del partido del presidente Kokoity procuraron aprobar una alteración a la Constitución para que fuese posible un tercer mandato del presidente, esta propuesta fue rechazada, abriendo la carrera electoral.

Once candidatos pudieron concurrir a las elecciones presidenciales del 13 de noviembre y dos candidatos pasaron a la segunda vuelta: Alla Dzhioyeva, candidata de la oposición y ex ministra de Educación; y Anatoly Bibilov, ministro de las situaciones de emergencia y candidato apoyado por Moscú.

Tal y como ocurrió con otros procesos electorales en las regiones secesionistas de Eurasia, el papel de Moscú en la elección de los candidatos fue clave. En el caso de Osetia del Sur, desde la década de 1990, los presidentes han sido los candidatos apoyados por Moscú, reflejando la dependencia política y económica de esta región en relación a la Federación Rusa y la incapacidad de generar movimientos políticos autónomos y de base local. Este es, de hecho, un argumento frecuentemente utilizado por Tbilisi para denunciar al gobierno regional como una “marioneta” de Moscú.

Durante la campaña electoral, debates sobre la corrupción y en torno al futuro político de la región, ahora reconocida por Moscú como un Estado soberano, profundizaron las divergencias entre las dos candidaturas. Dzhioyeva y la oposición se manifestaron contra la posibilidad de anexión por parte de Rusia, mientras que Bibilov defendió esta opción. Y en este contexto que la victoria de Dzhioyeva, en la segunda vuelta de las elecciones el 28 de noviembre, con cerca del 57 por ciento de los votos, fue una sorpresa absoluta y creó un problema político para Moscú y para el presidente Kokoity.

Ante la elección de una figura con importante apoyo social, el presidente Kokoity y su partido pidieron la anulación de los resultados por el Tribunal Supremo alegando un fraude masivo en las elecciones por parte de los simpatizantes de Dzhioyeva. El tribunal confirmó la anulación de los resultados y nuevas elecciones fueron convocadas para marzo de 2012. Éste fue un período de gran tensión en la pequeña república del Cáucaso. Los simpatizantes de Dzhioyeva exigieron el reconocimiento de los resultados electorales y las fuerzas leales al presidente Kokoity usaron métodos de gran violencia para intimidar a sus simpatizantes. La propia Dzhioyeva fue hospitalizada en febrero de 2012, tras ser invadida su sede de campaña por fuerzas policiales.

Finalmente, el 10 de abril de 2012, Leonid Tibilov fue elegido presidente de Osetia del Sur sin que Dzhioyeva pudiera postularse después de que Moscú decidiese no avanzar de nuevo con el nombre Bibilov para esta segunda elección.

Este proceso nos permite avizorar la complejidad y simultánea alineación de las dinámicas políticas en los Estados no reconocidos. Por un lado, estos Estados revelan las mismas complejidades que cualquiera otra entidad política dentro del sistema internacional, con diversas fuerzas políticas y económicas que pugnan por influir en la transición de poder. Con todo, en ausencia de soberanía formal y autonomía para gestionar sus asuntos internos, estos espacios restan limitados en sus posibilidades de desarrollo político y reducido en sus opciones.

En este caso, la disputa entre distintos grupos en Moscú hizo que no se avanzase un candidato consensuado para estas elecciones permitiendo que surgiese una candidatura genuinamente apoyada por la población. Con todo, en el contexto de soberanía limitada, Moscú tiene que gestionar las luchas de poder entre distintas facciones, incluyendo el presidente cesante y la oposición, sin por lo tanto retirarles totalmente su legitimidad popular.

Dependencia económica y militar y el futuro de las relaciones con Georgia

Desde la guerra en 2008, la situación económica de la región se deterioró significativamente. El comercio a través de la frontera con Georgia representaba una importante fuente de rendimiento que quedó ahora inaccesible. El comercio con Rusia es más difícil, teniendo en cuenta las condiciones climáticas de las montañas del Cáucaso y la destrucción del túnel de Roki, en la Carretera Transcaucasiana, que une a la Federación Rusa con el Cáucaso del Sur.

Con el aislamiento y la destrucción provocada por la guerra, se acentuó la dependencia económica en relación a la presencia militar rusa en la región. La sociedad de Osetia del Sur vive un proceso de desindustrialización y de regreso a la agricultura y depende de la prestación de servicios a las fuerzas militares estacionadas en la región. Las perspectivas de atracción de inversiones son bastante limitadas e incluso la ayuda rusa, que inicialmente se preveía que podría aproximarse a los 11,5 mil millones de rublos, acabó por saldarse en cerca de dos mil millones. Las inversiones rusas en un gasoducto entre Dzaurikau y Tskhinvali tampoco se confirmaron y, al contrario de lo que acontece en Abjasia, la inversión turca en Osetia del Sur es prácticamente inexistente. Otro factor que limita el desarrollo económico es la aplicación de los códigos fiscales rusos, que están claramente desactualizados.

La presencia militar rusa en la región se tiene por consolidada desde 2011. El número de puestos fronterizos a lo largo de la línea administrativa con Georgia se reforzó y durante 2013 se inició el proceso de fortificación de esta línea. La Misión de Seguimiento de la Unión Europea, con mandato para monitorear la situación en el terreno, subrayó el impacto negativo que este

proceso tiene en la vida de los ciudadanos que atraviesan esta frontera y en el proceso de creación de confianza entre las partes, con vista a la resolución del conflicto.

Por su parte, la Federación Rusa celebró en 2011 un contrato con las autoridades en Tskhinvali con vista a la creación, uso y mejora de bases militares en la región, con una duración de 49 años, desarrollando ejercicios militares conjuntos durante 2011 y, en 2012, anunció la integración de un batallón de Osetia del Sur en el Ejército ruso. Georgia denunció esta decisión como una contribución a la militarización de la región.

A medida que el aislamiento de Osetia del Sur se acentúa, aumenta también la importancia de los escasos canales de comunicación con Georgia. Desde 2008, es en el ámbito de las reuniones del Mecanismo de Prevención de Incidentes y de Respuesta, establecido en el cuadro de las Discusiones de Ginebra, que se mantiene la interacción entre los dos lados (incluyendo también a Rusia). La importancia de este mecanismo reside no sólo en el mantenimiento de un diálogo constante, sino también en el impacto positivo que ha tenido en la reducción de tensiones a lo largo de la línea administrativa y en la reducción del impacto negativo de la fortificación de esta frontera en la vida de las poblaciones. Con todo, la capacidad de este instrumento en crear bases para un futuro acuerdo político son menos claras, corriendo el riesgo de tornarse irrelevante para el proceso político en curso.

Licinia Simão

*es Profesora Auxiliar en Relaciones Internacionales, Universidade de Coimbra.
Investigadora del Centro de Estudos Sociais (CES)*

La progresiva estatalidad de Palestina se enfrenta a la siguiente paradoja: al mismo tiempo que ha logrado el mayor reconocimiento internacional de su historia, sus posibilidades reales de implementación se ven paulatinamente reducidas. El actual consenso internacional para la resolución del conflicto sobre la base de los dos Estados no tiene precedentes en su dimensión. Incluso es compartido —al menos en teoría— por EUA, el principal valedor de Israel en el sistema mundial. Sin embargo, nunca antes se había constatado y explicitado tanto escepticismo e incertidumbre acerca de su materialización.

El principal obstáculo con el que tropieza es la creciente presencia de la ocupación militar israelí, concretada en su escalada colonizadora, fragmentación y aislamiento de los territorios palestinos. Semejante dinámica imposibilita la construcción de un Estado palestino con continuidad territorial, cohesión demográfica y viabilidad económica. La política israelí de hechos consumados e irreversibles es contraria a la resolución de los dos Estados; y no parece posibilitar más escenarios que los oscilantes entre el actual *statu quo* de *apartheid* y un futuro Estado unitario, binacional y democrático.

Su aceptación como Estado observador no miembro en la ONU

El reiterado fracaso del proceso de paz en Oriente Próximo alentó a la dirección política palestina a buscar una mayor implicación de la sociedad internacional en la resolución del conflicto; y en la que, a su vez, apoyar su iniciativa para el ingreso de Palestina como Estado miembro de pleno derecho en las Naciones Unidas. Dos décadas después de su inicio en Madrid (1991), el proceso de pacificación permanecía estancado, sin perspectivas de continuidad ni de recuperación.

Tres factores reforzaban, con diferente grado de intensidad e importancia, esta situación de *impasse*: el unilateralismo e intransigencia israelí, que socavaba con su espiral colonizadora la base material en la que asentar un futuro Estado palestino; la falta de voluntad, parcialidad e inoperancia de la mediación estadounidense y, por extensión, del Cuarteto (integrado por EUA, la Unión Europea, la Federación Rusa y la ONU); y, por último, la debilidad palestina, acentuada —además— por la división interna entre sus dos principales fuerzas políticas, Fatah y Hamás.

En esta tesitura, la presidencia de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y de la Autoridad Palestina (AP) asumió dicha iniciativa. Su objetivo de internacionalizar la búsqueda de

una solución de la *cuestión palestina* perseguía atenuar los citados factores. Primero, la propia iniciativa, con independencia del alcance que lograra, se articulaba como un revulsivo de presión política y diplomática ante el inmovilismo del Gobierno israelí, presidido por Benjamín Netanyahu; segundo, buscaba ensanchar la implicación y mediación internacional con una base más plural, honesta y equilibrada que la estadounidense; por último, tercero, intentaba compensar su debilidad frente a Israel con el respaldo internacional a su iniciativa, al mismo tiempo que su éxito diplomático otorgaba a la OLP/AP cierto respiro ante su continuado desgaste político en el ámbito interno.

En el transcurso de su 66ª Asamblea General (AG), el presidente palestino, Mahmud Abbás, presentó la solicitud de ingreso de Palestina en la ONU, el 23 de noviembre de 2011. Pese a su notable eco político, diplomático y mediático, la petición no prosperó en el Consejo de Seguridad (CS). El desacuerdo en su Comité de Admisión de Nuevos Miembros fue paralizante, ni siquiera se llegó a votar la propuesta. En este ámbito, la oposición estadounidense fue determinante. De hecho, ante la admisión de Palestina como Estado miembro de la UNESCO, el 31 de octubre de ese mismo año, Washington adoptó represalias económicas (congelación de los fondos comprometidos) contra esta agencia especializada de la ONU (a las que se sumaron Canadá e Israel); y también contra la AP.

El revés sufrido en el CS no desanimó a la OLP/AP para continuar con sus esfuerzos políticos y diplomáticos. Pese a las presiones ejercidas por EUA e Israel, Palestina no retiró su solicitud para ingresar como Estado miembro de la ONU, ni frenó su iniciativa diplomática en busca de nuevos apoyos en la escena internacional. Sin embargo, para rebasar la negativa estadounidense en el CS, la OLP/AP acudió al año siguiente a la AG, órgano en el que —a diferencia del CS— sólo podía solicitar la condición de Estado observador no miembro de la ONU (estatus semejante al que tiene el Vaticano). Su propuesta, votada el 29 de noviembre de 2012, obtuvo un respaldo muy notable con los votos afirmativos de 138 Estados, 41 abstenciones y los negativos de EUA e Israel, a los que se sumaron otros siete Estados (Canadá, República Checa, Panamá, Islas Marshall, Micronesia, Nauru y Palau).

Palestina veía así elevado su estatus en la ONU, pasaba de la inicial condición de entidad observadora que tenía la OLP a la de Estado observador no miembro. Su éxito era sólo parcial, pues no lograba alcanzar su máximo objetivo: ingresar como Estado miembro de pleno derecho en la ONU. Previsiblemente, su nuevo estatus se prolongará mientras no se resuelva el conflicto, debido a los obstáculos para consolidarse no sólo como Estado *de facto*, sino también *de iure*.

Alcance y limitaciones de la nueva condición de Estado observador en la ONU

El principal impedimento para traducir su éxito diplomático en metas políticas concretas se debe a la persistencia de la ocupación militar israelí. Su presencia excluye la normal —y for-

mal— existencia de un Estado palestino, pues socaba uno de los tres elementos constitutivos de un Estado, su soberanía. Según el Derecho Internacional, un Estado debe poseer un territorio delimitado, una población permanente y un gobierno que despliegue sus poderes soberanos de manera interna (sobre el territorio y la población asentada en el mismo) y externa (en sus relaciones y compromisos con otros Estados y sujetos del Derecho Internacional).

En teoría, la actual entidad palestina posee estos tres elementos, pero su organización política o Gobierno, la AP, tiene mermada su soberanía por la potencia militar ocupante. No es la primera vez en la historia que, por una situación conflictiva, un Estado se ve coyuntural y temporalmente afectado en el ejercicio efectivo de su soberanía (por ejemplo, Polonia durante la Segunda Guerra Mundial, 1939-1945, o más cercano en el tiempo Kuwait bajo la invasión iraquí, 1990-91).

Este problema, lejos de reducirse, se agrava por el paulatino incremento de la ocupación israelí en sintonía con su política de “hechos consumados”. La multiplicación de los asentamientos, del número de colonos (triplicándose de 200.000 a 600.000), de las carreteras de circunvalación, de los puestos de control y de la apropiación de los recursos hídricos palestinos, entre otros agravios, forman parte de una evidente dinámica colonial que apunta en la dirección contraria a la señalada por el proceso de paz. De ahí que la delegación palestina en las negociaciones se retirara. No tenía ninguna credibilidad seguir negociando mientras las excavadoras israelíes socavaban la base material y territorial en la que asentar un Estado palestino independiente, con soberanía nacional y continuidad territorial.

Después del éxito de la propuesta palestina en la ONU, Israel anunció la planificación de la zona E-1 (ubicada entre Jerusalén Este y el asentamiento de Maale Adumin) y la construcción de 3.000 nuevas viviendas en Jerusalén Este y Cisjordania. Semanas después anunciaba la construcción de otras 1.600 viviendas en una colonia de Jerusalén Este (Ramat Schlomo). Presentada como medidas de represalias, la realidad es que Israel no necesitaba excusas para continuar con una práctica colonial que forma parte de su ideario político. No deja de ser significativo que miembros de sus sucesivos gobiernos, Naftalí Bennett, entre otros, se manifiesten abiertamente partidarios de la expansión colonial y detractores de un Estado palestino. En suma, las perspectivas para una retirada israelí de los territorios palestinos, que ocupa ilegal y militarmente desde 1967, son mínimas.

¿Hacia un Estado de apartheid o hacia un Estado unitario, binacional y democrático?

Ante estas limitaciones e impedimentos, las tesis más pesimistas sobre la viabilidad e implantación de un Estado palestino se han apoderado de la mayoría de los análisis. Incluso en EUA y en la Unión Europea hay conciencia de que el plazo para implementar la resolución de los dos Estados se agota, acelerado por la dinámica colonial israelí. Aunque no se suele indicar una fecha concreta sobre la irreversibilidad de dicho proceso, el Secretario de Estado de la segunda admi-

nistración Obama, John Kerry, se pronunció señalando que la oportunidad para los dos Estados se estaba cerrando, “sólo quedaba un año, año y medio, o dos años y se acabó”. Sin olvidar que para voces más críticas dicho plazo se ha rebasado y agotado desde hace tiempo.

Ante la irreversibilidad de la expansión colonial, que imposibilita la consolidación de un mini-Estado palestino (y, también, la solución de los dos Estados), los márgenes de futuros escenarios oscilan entre, el más inmediato, prolongar el actual *statu quo* de *apartheid* y, el más remoto, tener que asumir a la población ocupada como parte de su ciudadanía debido a una hipotética y efectiva presión internacional —e interna— como sucedió en la Sudáfrica supremacista. Esta opción, conocida como la de un solo Estado, binacional y democrático, no parece muy previsible. De hecho, como ha declarado recientemente Netanyahu, para evitar un Estado binacional es necesario llegar a algún tipo de acuerdo con los palestinos. Aunque en teoría Israel rechaza esta solución, su práctica parece conducir a largo plazo a la misma. Pero, de momento, en la presente coyuntura, el escenario más probable es la prolongación del actual *statu quo*.

Un panorama similar es apuntado por el National Intelligence Council, *Global Trends 2030: Alternative Worlds* (2012), que considera que en torno al 2030 se habrá configurado un Estado palestino *de facto*. Pero no sería fruto de la resolución definitiva del conflicto (o bien de un acuerdo bilateral de paz con la OLP/AP), sino resultado de medidas unilaterales, graduales e indefinidas. En suma, desde la actual posición de blindaje de Israel en la sociedad internacional, parece menos gravoso prolongar el actual *statu quo* de *apartheid* que asumir los costes de su retirada de los territorios palestinos para implementar la solución de los dos Estados.

José Abu-Tarbush

es profesor titular de Sociología del Desarrollo y de las Relaciones Internacionales en la Universidad de La Laguna (Tenerife)

Situada en el norte de la conflictiva Somalia, la región de Puntlandia cuenta con una estabilidad y seguridad mucho mayor que la del resto del país y se ha convertido en una entidad independiente, constitucional y administrativamente. A diferencia de su vecina Somalilandia, claramente secesionista, Puntlandia tiene como objetivo la reconstrucción del Estado somalí y no pretende proclamarse Estado independiente dentro del sistema internacional.

Puntlandia ha querido en todo momento tomar parte en la reconstrucción de Somalia y, cuando se ha sentido marginada ha hecho notar su malestar. Así lo hizo en enero de 2011, cuando dio por rotas las relaciones con las autoridades de Somalia porque consideraba que no recibía la atención necesaria de la Comunidad Internacional ni estaba participando en las decisiones para la futura Somalia. Sin embargo, el Gobierno Federal de Transición de Somalia debía terminar su mandato en verano de 2012, y durante el año anterior se llevó a cabo el proceso Garowe (nombre de la capital de Puntlandia), para guiar el final del período transitorio.

En efecto, en él participaron Puntlandia y otro estado regional, Galmudug, y se acordó que serían reconocidos como estados dentro de un sistema federal. Además, la milicia Ahlu Sunna Wal Jama'a también firmó el acuerdo. No estuvieron presentes los representantes de Somalilandia, ni tampoco Al Shabab, la milicia somalí vinculada a la organización terrorista Al Qaeda.

Un Estado federal como solución

Estas conversaciones guiaron el traspaso de poder entre el gobierno de transición y sus sucesores, que debían entrar en funciones en agosto. De acuerdo con la Hoja de Ruta para Somalia, se aprobó la nueva Constitución federal (se celebrará un referéndum nacional cuando mejore la seguridad del país), se constituyó el Parlamento y se nombró a un nuevo presidente, Hassan Sheikh Mohamud. Así, Puntlandia contribuyó a sentar las bases para una nueva Somalia y, a la vez, se constituyó como Estado federado.

Para esta región, un Estado federal es la única forma posible de conseguir el fin de la crisis política en Somalia. De hecho, recientemente ha criticado las disputas internas del gobierno somalí que son, según las autoridades puntlandesas, una pérdida de tiempo y de recursos. En consecuencia, pidieron a las instituciones federales que se centrasen en resolver la crisis del país, en fortalecer el estado de derecho y en apoyar la formación de aquellos estados federados

aún por establecer. Además, el presidente de Puntlandia, Abdirahman Muhamud Farole, declaró a finales de mayo de 2013 que no aceptarían cambios no autorizados en la Constitución ni que desde Mogadiscio se impusieran órdenes no pactadas.

El presidente Muhamud Farole no estuvo en la conferencia internacional sobre Somalia del pasado 7 de mayo, algo que la comunidad internacional lamentó y que podría haberles molestado, pero se valoró igualmente el esfuerzo hecho por éste y otros gobiernos regionales y locales. Asimismo, en el comunicado final del encuentro, los asistentes mostraron su apoyo a los esfuerzos democráticos de Puntlandia, que celebrará elecciones locales en julio de 2013. En cambio, las elecciones presidenciales han sido pospuestas hasta enero de 2014, lo que podría dañar aún más la legitimidad del presidente, que está en el poder desde 2009 y que recibe fuertes críticas por la situación de inseguridad, la desintegración de la región, la polarización política y la crisis económica.

Un grupo de donantes internacionales apoya el proceso democrático de Puntlandia a través del *Democratization Programme Steering Committee* (DSC). Entre ellos están la Unión Europea, Dinamarca, Noruega, Suecia, Suiza, el DFID (Reino Unido) y la USAID (EUA). Todos ellos buscan que Puntlandia se erija como un modelo a seguir para las demás regiones autónomas de Somalia.

Por lo que respecta a la zona de Sool, Sanaag y Cayn, situada en la frontera entre Somalilandia y Puntlandia, continuó enfrentando a las dos partes. Se nombraron ancianos como representantes para la negociación, lo que demuestra la dependencia de la administración en las instituciones comunitarias, quienes tienen un rol importante en la mediación de conflictos. Además, nació un nuevo Estado que engloba estas regiones, Khatumo, que dice no responder a los intereses de ninguna de las partes.

La inseguridad persistente

Las ciudades costeras de Puntlandia son utilizadas por los piratas, que normalmente trasladan las embarcaciones capturadas a estos puertos para llevar a cabo las negociaciones. En los rescates no solo se benefician los piratas, quienes consumirán productos básicos locales, los utilizarán para saldar sus deudas o para invertir. También ganan aquellos que financian los ataques (algunos de ellos emigrantes de Puntlandia) y líderes tradicionales, "señores de la guerra" y miembros del Gobierno de Puntlandia, que utilizarán el dinero para fines personales o comunitarios.

Por tanto, aunque se persiga la piratería, los beneficios locales y la corrupción no permiten parar a los piratas. Como se ha apuntado, en lo que dura la negociación con el dueño del navío secuestrado, los piratas adquieren productos de los comerciantes locales. Sin embargo, no ha

habido una mejora económica real de las comunidades locales costeras, pues el precio de los alimentos han aumentado y los salarios han disminuido.

El número de secuestros en alta mar ha caído considerablemente gracias a la respuesta más agresiva de las autoridades, pero no han desaparecido (merece la pena comentar que las noticias de secuestros en tierra son también frecuentes). En parte, ha sido la Fuerza de Policía Marítima de Puntlandia quien ha luchado contra los ataques a navíos internacionales. Este proyecto tuvo el apoyo económico de los Emiratos Árabes Unidos y recibió entrenamiento de empresas de seguridad privadas británicas, estadounidenses, sudafricanas y de otras partes de África. Poco a poco fue ampliando su ámbito de actuación y llegó a proponerse actuar contra altos miembros de Al Qaeda y Al Shabab establecidos en Somalia. Sin embargo, las Naciones Unidas criticaron esta fuerza de seguridad por vulnerar el embargo de armas y porque era un cuerpo regional, y no una misión estatal en Mogadiscio, la que pretendía aplicar acciones de seguridad nacional y regional.

A su vez, las fuerzas de seguridad de Somalia y Etiopía, apoyadas por las tropas de la Unión Africana, han conseguido debilitar a Al Shabab y la milicia ya no controla el mismo territorio urbano en el Sur, pero no ha sido derrotada aún. Además, su huida hacia el Norte ha repercutido negativamente en Puntlandia, quien ha notado cada vez más su presencia en forma de atentados y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. Muhamud Farole hacía unas declaraciones en abril de 2012 en las que denunciaba que Al Shabab se había trasladado al Norte y desde allí mantenía contacto con miembros de Al Qaeda en Yemen. Igualmente, en octubre de 2012 el Gobierno de Puntlandia anunciaba que había interceptado un barco proveniente de Yemen con armas para la milicia somalí. Ya en junio de ese mismo año, el presidente de Puntlandia había pedido más esfuerzos de la Comunidad Internacional para su región. Dijo que sin este apoyo directo para las regiones autónomas, no se podría construir una Somalia libre de piratería y extremismo.

Por tanto, la ayuda exterior viene dada frecuentemente para asuntos de seguridad. Su visita en enero a Yibuti se debió a su relación en materia de seguridad y otro ejemplo más es la inversión extranjera en la construcción de cárceles. Pero hay otros ámbitos en los que otros Estados y organizaciones internacionales negocian con Puntlandia. El PNUD, por ejemplo, impulsa proyectos de seguridad, justicia y desarrollo social. Además, por primera vez en 21 años, se realizaron exploraciones en Somalia para extraer petróleo, y fue en Puntlandia. La canadiense Horn Petroleum Corporation está detrás del proyecto. Las autoridades anunciaron la perforación como una oportunidad para la paz y la mejora no solo de la región autónoma, sino de toda Somalia.

No obstante, la Agencia de Petróleo y Minerales de Puntlandia es la autoridad competente en la gestión, supervisión y regulación de los hidrocarburos y minerales del Estado federado, no el gobierno federal. Se entiende por tanto que Puntlandia cree en una Somalia federal, y

para ella ha hecho grandes esfuerzos y ha participado en su reconstrucción, pero desconfía de todo aquello que signifique no ser un Estado federado y que suponga perder la estabilidad y la autonomía que ha conseguido a lo largo de más de una década.

María Àngela Tous Sansó

es licenciada en Periodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona (2005-2009), con Máster en Relaciones Internacionales en el Institut Barcelona d'Estudis Internacionals (IBEI, 2010). Posee también un itinerario específico de Paz y Seguridad Internacional.

República Moldava Pridnestrovia de Transnistria: en el camino a la crisis

La República Moldava Pridnestrovia, también conocida como República de Transnistria, es un país situado en la orilla oriental del río Dniéster entre Moldavia y Ucrania con capital en Tiráspol. Pese a que Transnistria se caracteriza por contar con todos los atributos de un Estado soberano, siendo estos un territorio, una población y un poder efectivo, por ser un sujeto no reconocido por los Estados partes de la ONU constituye únicamente un *cuasi*-Estado.

Transnistria oficialmente forma parte de la República de Moldavia, siendo su provincia autónoma, pero en la práctica, desde 1990 Chisinau no efectúa ningún control efectivo de este territorio. Es decir, Tiráspol es capaz de controlar la situación interna, manteniendo el orden público, y también sostener relaciones bilaterales *cuasi*-oficiales con los Estados de su región, realizando de forma efectiva los fines propios de su política externa.

Conforme a la Constitución de Transnistria de 1995, modificada en el año 2000 y 2011, la República Moldava Pridnestrovia es una república semipresidencial, donde existe la división de poderes. Sin embargo, las previsiones de la Constitución crean únicamente una fachada de democracia ya que, en la práctica, la notoria yuxtaposición en las relaciones entre el poder legislativo, ejecutivo y judicial son características de los Estados autocráticos.

Cambios inesperados

Durante más de dos décadas, la principal figura de Transnistria era su presidente Igor Smirnov, ex funcionario de la República Socialista Soviética de Moldavia, que orientó el país hacia Moscú y construyó un potente “clan” *político-comercial* que controlaba todas las esferas de la vida pública. No obstante, con el tiempo Smirnov perdió tanto la influencia en su red político-económica como el apoyo del Kremlin. En consecuencia, las últimas elecciones presidenciales, celebradas a finales de 2011, las ganó Yevgueni Shevchuk, un político vinculado en el pasado con el actualmente gobernante partido “La Renovación”, del que fue excluido en julio de 2011.

A partir de los comicios celebrados en 2010, “La Renovación” cuenta con 25 puestos en el Parlamento *pridnestrovia* llamado Consejo Supremo y formado por 43 miembros. Hasta las enmiendas introducidas a la Constitución en julio de 2011, el limitado papel del Parlamento no

permitía al partido gobernante efectuar una influencia real en los asuntos del país. Sin embargo, la creación en 2012 de un relativamente débil puesto de primer ministro fortaleció el Consejo a costa del presidente, que anteriormente cumplía también la función del presidente del gobierno. Hoy en día, la posición del presidente todavía es fuerte, pero los cambios introducidos en 2011 le obligan a tener más en cuenta la opinión del Parlamento, con el que mantiene relaciones relativamente tensas.

Los abusos de poder y un limitado respeto de los derechos humanos y las libertades civiles son habituales en Transnistria, permitiendo así condicionar una jurisdicción corrupta e incapaz de ejecutar sus propias decisiones. Según el informe de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, elaborado a mitad de 2010, el nivel de protección de las libertades civiles y derechos políticos en Transnistria es escaso. Es decir, en la escala de 1 a 7, donde 7 equivale a la protección más baja posible, la situación en Transnistria se describió como un nivel 6.

Sin embargo, la situación está mejorando, según un estudio preparado en febrero de 2013 por Thomas Hammarberg, un experto de las Naciones Unidas. Las autoridades *pridnestrovianas* todavía no consiguen aplicar todos los derechos garantizados en la Constitución, pero en 2012 se notaron algunas señales positivas en este campo. Destacan entre otros los esfuerzos para garantizar un equilibrio de partes en el proceso penal. Como resultado de las conmutaciones de pena y la introducción de enmiendas al Código Penal bajó también la elevada cantidad de presos en el territorio de Transnistria.

Tensión en torno a la zona de libre comercio

Con la presidencia de Shevchuk empezó cierto alivio en un conflicto congelado entre Chisinau y Tiráspol a nivel económico (se firmó un acuerdo para el tráfico de trenes de mercancías), político (tuvieron lugar encuentros entre autoridades de ambos países) y cultural (se permitió a dos canales de televisión moldavos emitir sus programas en Transnistria). No obstante, la postura del régimen *pridnestroviano* comenzó a cambiar con los avances de los esfuerzos de Moldavia para la firma de un Acuerdo de Asociación con la Unión Europea, que asume la creación de una zona de libre comercio amplia y profunda (DCFTA).

Las autoridades *pridnestrovianas* estuvieron invitadas a participar en los trabajos para el acuerdo, pero se negaron a hacerlo de manera efectiva, probablemente bajo la presión de Moscú, limitando su participación sólo a la presencia de un observador. La firma del acuerdo afectará a Transnistria igual que a Moldavia de todos modos, y no parece que sea en la forma deseada por Tiráspol. Es decir, la creación de la zona de libre comercio va a alterar las relaciones comerciales del país y afectar los dos principales factores que permiten la existencia de Transnistria en la esfera internacional como un Estado *de facto*.

El primero es la determinación de las elites políticas *pridnestrovianas* a mantener el *status quo* existente y la postura favorable o neutral de los Estados interesados. A pesar de las declaraciones políticas formuladas por el régimen *pridnestroviano* a lo largo de los últimos años, obtener el reconocimiento pleno de Transnistria en la arena internacional no es ni posible ni deseable para la provincia, que en una perspectiva lejana podría tener problemas para funcionar como un Estado independiente sin el apoyo económico externo. La actitud pasiva hacia las negociaciones multilaterales, con la presencia de las autoridades moldavas (por ejemplo en fórmula 5+2 propuesta por la OSCE) sugiere que la posibilidad de la reintegración al Estado “materno” tampoco sería deseable para Tiráspol.

Por otra parte, el mantenimiento del *status quo* existente permitiría a las élites de la orilla oriental de Dniéster seguir gozando de los beneficios económicos del funcionamiento del país, sobre todo de la amplia esfera gris, que deja lugar para muchas formas de crimen organizado, sobre todo el ilegal comercio internacional del tabaco, alcohol y comida. Similares razones motivan a Moldavia y Ucrania a dar su consentimiento tácito para la actividad de Tiráspol en el entorno internacional. A saber, el intercambio comercial con la provincia rebelde resulta ventajoso, teniendo en cuenta los precios competitivos de las mercancías *pridnestrovianas*. Sin embargo, el acercamiento con la UE tiene que significar para las autoridades moldavas un cambio de óptica. Bajo la influencia europea, Chisinau ya ha doblado esfuerzos para sellar la frontera, lo que para las relaciones comerciales de Transnistria pueden significar problemas reales.

Otro factor igualmente importante para la existencia de Transnistria en su presente forma es la capacidad de obtener recursos para el funcionamiento del país. Económicamente, la República Moldava Pridnestroviana depende de la ayuda financiera de Rusia. Con el fin de mantener la posición dominante en el espacio post-soviético y conseguir una influencia efectiva sobre un país localizado casi en la frontera de la UE, Moscú contribuye al mantenimiento de la pequeña Transnistria de manera directa e indirecta. Lo más importante para Tiráspol es el suministro del gas ruso, cuyo gasto corre a cargo de Chisinau, lo que, según declaraciones rusas, es una muestra del respeto a la integridad territorial de Moldavia.

No obstante, Tiráspol cuenta también con fuentes de financiación de origen interno. La mayor parte de la industria de la antigua RSS de Moldavia estaba localizada en la orilla oriental del Dniéster lo que, hoy día, permite basar la economía de la provincia en la exportación de su propia producción. Sin embargo, una gran parte de esta exportación (entre 30 y 50%) termina en el mercado europeo y la creación de una zona de libre comercio en Moldavia (en el caso de la exclusión de Transnistria) podría significar para las empresas *pridnestrovianas* una subida de 10-17% de la tasa aduanera para sus exportaciones a la UE.

La situación entre Moldavia y Transnistria en los últimos meses ha sido más tensa que en cualquier otro momento durante los últimos años y no se limitó sólo a hostilidades a nivel político –los incidentes tuvieron lugar también entre funcionarios de policía de ambos países. Teniendo en cuenta la difícil coyuntura política actual y los fracasos de una serie de intentos por solucionar la crisis con negociaciones multilaterales, las esperanzas para normalizar la situación mediante la actividad de la UE y la OSCE no parecen justificadas, a pesar de que una de las prioridades de la presidencia de Ucrania en la OSCE en 2013 es el arreglo de este problema.

Parece que el asunto de Transnistria se convirtió en una fuente de controversias no solo entre la provincia y su Estado “materno” sino, sobre todo, entre Rusia y la UE. Occidente interpreta la creación de un clima poco favorable en torno a las negociaciones sobre la DCFTA como una prueba del interés del Kremlin por frustrar la oportunidad de Moldavia de integrarse en la UE, con el fin de promover sus propios intereses geopolíticos en la región. Por otra parte, para Rusia los intentos de fortalecer la influencia europea dentro de su zona de interés son inaceptables y pueden resultar incluso en el reconocimiento de Transnistria como un Estado independiente en caso de creación de zona de libre comercio en Moldavia.

Las negociaciones sobre la DCFTA no han contribuido a la normalización de la tensa situación entre Tiráspol y Chisinau, pero la transformación del conflicto “congelado” en uno más abierto es poco probable teniendo en cuenta los medios de influencia económica de los que disponen los más potentes actores de la controversia. Por tanto, el escenario más probable puede derivar “únicamente” en más enfriamiento en las relaciones entre los interesados, provocado por el distanciamiento de los fines de su política externa.

Katarzyna Araczewska

Universidade de Lodz (Polonia), es analista colaboradora del IGADI.

República Turca del Norte de Chipre:

¿la diplomacia de la energía?

Sin cambios políticos significativos en los últimos años, la realidad de la República Turca del Norte de Chipre (RTNC) transita básicamente por dos escenarios y con desiguales expectativas. La primera, y tras un prolongado período de parálisis, la atención está centrada en el futuro de las negociaciones con la República de Chipre bajo auspicio de la ONU y de la Unión Europea (UE). Y la segunda, calibra el impacto de la crisis económica chipriota acaecida en marzo de 2013, que llevó a la certificación de la bancarrota financiera y a un rescate por parte de la UE, bajo la tutela de la “*troika*” conformada por el Banco Central Europeo, la Comisión Europea y el FMI.

En este sentido, la crisis económica chipriota despertó el interés sobre los yacimientos de petróleo y de gas natural existentes en el Mediterráneo Sur, localizados dentro de la plataforma marítima de la isla, observadas muy de cerca por Turquía, EUA, Israel, Rusia, Grecia y, con menor incidencia, Líbano, Siria y Egipto. A tenor de la crisis económica en Chipre, la presión por la soberanía en la concesión de márgenes de explotación prácticamente determina un futuro económico “hipotecado” para la isla, escenario que igualmente provoca un efecto colateral en las pretensiones de la RTNC por ver reconocida su legalidad internacional.

La apuesta de la RTNC sigue estando invariablemente centrada en los esfuerzos de la República de Turquía por reabrir el marco de negociaciones con la ONU, la UE y la República de Chipre. Ankara comienza a diseñar una “solución de dos Estados” en la isla, un escenario levemente similar al contencioso existente entre Palestina e Israel. Todo esto sin menoscabar ni diluir el mantenimiento del *status quo* en la RTNC.

En este sentido, y aún sin mencionar esta propuesta de “dos Estados”, a finales de marzo de 2013, el ministro turco de Exteriores, Ahmet Davutoğlu, envió una serie de misivas al secretario general de la ONU, Ban Ki-Moon, así como a los ministros de Exteriores de EUA, Rusia, Gran Bretaña, Francia y China (todos ellos miembros del Consejo de Seguridad de la ONU), así como de Alemania y Grecia, con la finalidad de instar a retomar las negociaciones sobre la reunificación de la isla⁽¹⁾.

La puja por el petróleo y el gas mediterráneo

Esta expresión diplomática por parte de Davutoğlu puede explicarse ante el contexto de crisis económica y financiera que vive Chipre desde febrero y marzo de 2013 y, particularmente, cómo esta coyuntura puede determinar mayores dificultades a corto y medio plazo ante los reclamos de soberanía por parte chipriota y turcochipriota ante los recientes descubrimientos, realizados por la empresa israelí-estadounidense Noble Energy a partir de 2008, de reservas de gas natural y de petróleo en los campos de Afrodita, Leviatán y Tamar, localizados en la plataforma marítima del Mediterráneo Sur.

El temor de Ankara parece estar motivado por la eventual posibilidad de que Chipre, miembro de la UE desde 2004 y no reconocida por Turquía, aproveche la actual crisis económica para “ganar terreno” en las reclamaciones de soberanía en la explotación de estos recursos energéticos, en detrimento de la RTNC. Precisamente y con el apoyo de Noble Energy, la República de Chipre asentó sus derechos de soberanía sobre una Zona Económica Exclusiva delineada en torno a Chipre, Israel, Líbano y Egipto en la que excluía a Turquía, Siria y Grecia⁽²⁾. Sin consultar con la RTNC e intensificando sus relaciones comercial y energética con Israel, la República de Chipre abrió una crisis diplomática a varios niveles en lo relativo a la soberanía, reclamaciones y disputas internacionales sobre la explotación de estas reservas.

Precisamente, esta inédita relación entre Chipre e Israel irritó abiertamente a Turquía (que mantiene una fuerte crisis diplomática con Tel Aviv desde 2009) así como a diversos países árabes, los cuales incluso especularon con reconocer la legalidad de la RTNC como medida de respuesta hacia Chipre⁽³⁾.

Por su parte, Grecia, igualmente sometida a la tutela del rescate financiero desde 2010, mantuvo distancia con esta disputa que involucraba a su “protegida” República de Chipre, probablemente disuadida a no abrir una crisis diplomática mayor con Turquía que involucrara las reclamaciones de soberanía sobre diversas islas del Mar Egeo. Igualmente, Rusia, tradicional aliado grecochipriota con enormes intereses financieros y energéticos tanto en la isla como en su zona económica mediterránea (tal y como se evidenció con la crisis financiera chipriota de febrero-marzo de 2013), mostró su frontal apoyo a las demandas de Chipre.

Un status quo para “dos Estados”

No obstante, en la carta enviada por Davutoğlu al ministro griego de Exteriores, Dimitris Avramopoulos, se estipula la “voluntad” por trabajar conjuntamente “Turquía y la RTNC con el gobierno de Grecia y de la República de Chipre”, en el cometido de acordar la cooperación en la discusión sobre la soberanía de la explotación de los recursos. Este aspecto serviría eventualmente como paso previo para una renovación de las negociaciones sobre la idea de los “dos Estados”.

La propia UE comienza a especular con que estos descubrimientos de reservas de gas en el Mediterráneo puede abrir diversas expectativas de solución para la crisis económica chipriota, así como para reducir la dependencia energética europea de Rusia; como “válvula de presión” hacia Turquía, Grecia, la República de Chipre y la RTNC a fin de reabrir las negociaciones, un aspecto que igualmente puede mejorar las frecuentemente tensas e irregulares relaciones entre Turquía y la UE.

Paralelamente, Turquía comenzó a construir una red de suministro de energía hidroeléctrica a la RTNC a través del Mediterráneo. Pero la eventualidad de fomentar una “diplomacia de la energía” podría abrir nuevos canales de diálogo que impliquen, paulatinamente, abrir las puertas de una especie de reconocimiento *de facto* de la soberanía de la República de Chipre y de la RTNC por parte de los principales actores involucrados, Grecia, Turquía y la UE, a través de diversos acuerdos comerciales.

No obstante, el contexto actual se ve más bien fragmentado y de difícil solución, tomando en cuenta las pujas y reclamaciones por la soberanía y el control de esta zona mediterránea para el aprovechamiento de sus recursos; de la bancarrota financiera chipriota y del hecho de verse “hipotecado” su futuro en manos de la “troika”; y de la parálisis que se observa desde 2010 en lo relativo a los mecanismos de diálogo multilateral directo entre Chipre, la RTNC, Grecia, Turquía, la ONU y la UE. A la espera de observar hasta qué punto la crisis económica chipriota y la opción de “dos Estados” defendida por la diplomacia turca pueden alterar este panorama, la previsión más visible será el mantenimiento del *status quo* en el contencioso chipriota.

Roberto Mansilla Blanco
es analista del IGADI.

Citas Bibliográficas:

⁽¹⁾ YETKIN, Murat; “Turkey wants new Cyprus solution bid”, *Hurriyet Daily News* (Turquía), 30 de marzo de 2013. Ver en: <http://www.hurriyetcailynews.com/turkey-wants-new-cyprus-solution-bid.aspx?pageID=449&nID=43914&NewsCatID=409>.

⁽²⁾ “*Aphrodite’s Gift: Can Cypriot Gas Power a New Dialogue?*”, *International Crisis Group*, Europe Report N° 216, 2 de abril de 2012. Ver en: [http://www.crisisgroup.org/~media/Files/europe/turkey-cyprus/cyprus/216-aphrodites-gift-can-cypriot-gas-power-a-new-dialogue.pdf](http://www.crisisgroup.org/~/media/Files/europe/turkey-cyprus/cyprus/216-aphrodites-gift-can-cypriot-gas-power-a-new-dialogue.pdf)

⁽³⁾ Ibid.

Anacronismos en torno a la República Árabe Saharaui Democrática

Situación política

La República Árabe Saharaui Democrática (R.A.S.D.) es un Estado *de facto*, proyecto y realidad a un tiempo, resultado y manifestación evidente de la persistente e insobornable voluntad política que llevó al independentismo saharauí, en representación de la voluntad de su pueblo, a reivindicar, desde hace cuarenta años, la descolonización del Sáhara Occidental y su conversión en un Estado en sentido pleno. Una posibilidad que el embajador estadounidense en Madrid, Wells Stabler, calificaba ya en 1975 de viable económicamente, pese a la oposición de su Departamento de Estado.

Ocupada militarmente la mayor parte de su territorio por parte del Reino de Marruecos, en una política ilegítima y anexionista *de facto*, con la tácita aceptación de España, la antigua potencia colonial y aún legalmente responsable de su administración, ésta se encuentra hoy sometida a un largo contencioso que lo convierte en el conflicto más antiguo del continente africano, bajo la mediación de las Naciones Unidas y la supervisión de la MINURSO, la Misión de las Naciones Unidas para el referendo en el Sáhara Occidental.

Una disensión puntual y de ámbito reducido pero que se ha visto influenciada por las estrategias políticas y la posición adoptada por algunas de las grandes potencias a nivel internacional, lo que ha supuesto una mayor complejidad del mismo y un incremento de las dificultades para desbloquear la procura de soluciones efectivas para el mismo. El apoyo decidido de Francia a Marruecos por encima de cualquier justificación de derechos basada en la legalidad internacional, la sinuosidad de la política estadounidense a lo largo de todos estos años, la defección de España en relación con sus compromisos y responsabilidades legales y morales, la protección de sus intereses económicos potenciales en la región por parte de Rusia o China y el desinterés de buena parte de la comunidad internacional, tienen contribuido a prolongar la situación en perjuicio de la población saharauí, que tiene sufrido de forma dramáticamente negativa las consecuencias de este juego diplomático del que unos son responsables por acción y otros muchos por omisión.

Ese bloqueo, que ha llevado al aplazamiento del proyectado referendo, dilatado por más de veintidós años, dejó la administración de los recursos y el control de la población saharauí del

interior del Sáhara Occidental en manos del Estado marroquí, discrecionalmente otorgada en forma irresponsable y culpable, mientras condenaba a la precariedad y la asfixia a la parte de ese mismo pueblo asentada en los campamentos de refugiados creados a partir de 1975 en la *hamada* de Tinduf, en territorio argelino.

Mientras tanto, el Frente Polisario y las autoridades de la R.A.S.D. siguen reclamando la realización de un referéndum que proclame la libre voluntad del pueblo saharauí y le otorgue su derecho a decidir sobre sus asuntos; al tiempo Marruecos ha oscilado entre la reivindicación de una integración y asimilación plena y la negociación de una autonomía limitada. Dos posiciones bien disímiles que estancan la procura de una solución negociada y aceptada por las partes que preconiza y recomienda el Consejo de Seguridad de la ONU, al tiempo que no se posibilitan ni exigencias ni plazos de un inexistente plan de acción que instaure la legalidad y establezca las verdaderas condiciones de la pacificación, de la distensión y del diálogo.

Los esfuerzos del enviado especial del Secretario General de la ONU Christopher Ross han avanzado de forma tímida aunque decidida en esta línea de actuación, urgida por el deterioro y el incremento de la tensión política en el Sur del Sáhara y en Sahel, que no hace sino tensar y deteriorar la estabilidad socio política de la zona.

Marco socioeconómico

La sociedad saharauí es hoy una sociedad escindida como consecuencia de la prolongación del conflicto. Una parte de la misma sigue viviendo sometida bajo el arbitrio y el control militar y policial del Estado ocupante; una situación de opresión y de persecución difícilmente acorde con una voluntad política de pacificación que viene siendo reiteradamente denunciada por diferentes organizaciones internacionales de defensa de los derechos humanos y por los testimonios de muchos representantes políticos, periodistas, abogados y hombres y mujeres de bien que tienen evidenciado la represión ejercida a todos los niveles contra las organizaciones de defensa de los derechos humanos y sus miembros y asociados, así como contra toda cualquier acción política pacífica de reivindicación independentista, persiguiendo criminalmente una opción legítima para toda la comunidad internacional ante el silencio de ésta.

La reciente solicitud por parte de EUA de que la MINURSO, única misión internacional que no lo hace, asumiese la supervisión y el control de los derechos humanos en los territorios ocupados (avalada por informes procedentes de organismos de la misma ONU y por el propio enviado especial y reflejada en el Informe del Secretario General, Ban Ki-Moon) fue rechazada por el Consejo de Seguridad en una decisión bien poco comprensible. A ella le corresponden los beneficios de la explotación de los recursos del territorio cuya propiedad detentan de forma ostensible y mayoritaria la familia real y miembros del Majzen, la oligarquía administrativa marroquí, y que tan sólo en una ínfima parte revierten en el beneficio de sus propietarios legales constituyendo

un verdadero espolio, cometido con el silencio y la complicidad de la comunidad internacional en la que destaca el ejemplo negativo de la Unión Europea, que negocia tratados de pesca y de relaciones comerciales preferentes con productos esquilados y robados del Sáhara Occidental.

Otra, fugitiva hacia las tierras de Argelia a partir del inicio del conflicto, vive asentada en precario en campamentos de refugiados en los que tiene creado, en condiciones bien difíciles, las posibilidades para la existencia del Estado estableciendo una organización político-administrativa, una política militar y de defensa, una estructura educativa y una asistencia social y sanitaria que constituyen un verdadero ejemplo a nivel organizativo y la prueba de su voluntad de construcción de un Estado.

Tanto en la población instalada en los campamentos cuanto en la que vive en los denominados territorios liberados, una parte del Sáhara Occidental controlada por el Ejército de Liberación Popular Saharaui y dividida del resto del territorio por un muro militar de más de 2.700 kilómetros de extensión que corta de Norte a Sur el territorio, la economía básica depende de las ayudas internacionales, de una pequeña actividad ganadera y pastoril, y de un elemental pero activo comercio potenciado por los recursos que aportan a la zona los viajes solidarios y las familias de acogida del programa *Vacaciones en Paz* que, de forma voluntaria y esforzada, contribuyen al mantenimiento de las condiciones de vida de las familias saharauis.

Una tercera parte de esta sociedad, la más olvidada en el marco político, es la que se instaló en diferentes países, singularmente en las distintas tierras de España, como una comunidad inmigrante en busca de una mejor condición de vida y recursos para ayudar a sus familiares. Este sector, débilmente dotado por la falta de un pasaporte internacionalmente reconocido que les asegure una identificación acreditada y protección y asesoramiento a nivel consular, se encuentra en condiciones de desprotección por la falla de mecanismos de auto organización y de una protección acreditada y reconocida. Una población particularmente perjudicada por la crisis que afecta a los países de la Unión Europea.

Las relaciones a nivel internacional

El Estado saharauí alcanzó, hasta hoy, el reconocimiento de 82 países de los cinco continentes; si bien ningún país europeo o cualquiera de las grandes potencias han proclamado ese reconocimiento. En muchos más casos, a nivel oficial u oficioso, se da un reconocimiento de las representaciones del Frente Polisario como representaciones legítimas del pueblo saharauí pero no de su Estado, lo que supone un nivel aceptable para la acción diplomática, ejercida en condiciones precarias pero muy activas.

Quizás el caso más indicativo sea el de España, la antigua potencia colonial, que no ha reconocido la legitimidad de la república saharauí, justificando esa decisión en que eso supondría

predeterminar los resultados de una posible consulta que, por otro lado, no se propicia decididamente. Ni tan siquiera se le ha reconocido un estatuto especial como a la representación palestina ni se ha pronunciado el Gobierno en favor de los derechos del pueblo saharauí a tener un Estado propio como lo hizo en el caso del Estado palestino. Algo sorprendente cuando existen diecisiete representaciones autonómicas saharauíes en las diferentes comunidades españolas y una Delegación a nivel estatal, se reciben miles de niños todos los años en las vacaciones de verano y la movilización social y política favorable a los intereses del pueblo saharauí está muy extendida entre los diferentes sectores de la población hispana. Una acción a nivel popular que se topa con no pocos obstáculos administrativos claramente mal intencionados, fruto de ese vacío a nivel diplomático.

La diplomacia saharauí, que mantiene una representación permanente ante las Naciones Unidas y la Unión Europea, ha dirigido su acción diplomática a la expansión de los reconocimientos a su Estado en la convicción de que los posteriores esfuerzos del Reino alauí por la retirada de los mismos carece de valor legal. Una firme política orientada a su integración en la comunidad cultural iberoamericana se ha evidenciado en mayor medida en un momento en que el protagonismo de los países latinos se ha afirmado en el concierto mundial. Esa creciente relación podría llevar a una solicitud formal de adhesión a la Cumbre Iberoamericana del mismo modo que Marruecos asiste, en este caso como país asociado, desde 2011.

El reconocimiento de la preocupación por las violaciones de derechos humanos de la población saharauí por parte de EUA y su posición vigilante ante la política obstruccionista de Marruecos frente a informadores y observadores internacionales, la aprobación por el Parlamento Sueco de una petición para el reconocimiento de la R.A.S.D. rechazada por su Gobierno, el probable pronunciamiento favorable de los parlamentarios irlandeses en ese mismo sentido, lo que podría suponer posteriormente la adhesión de Dinamarca y Noruega a semejante postura... constituyen serios indicios en el camino de una procura de soluciones. Así, los países nórdicos podrían llegar a asumir el papel que tendría que jugar, y no juega, el Estado español.

Santiago Jiménez Gómez

es profesor de la Universidad de Santiago de Compostela (USC), coordinador del Observatorio Galego para o Sáhara Occidental (USC) y miembro de la Comisión Permanente de la CEAS-Sáhara.

¿Reconocimiento *implícito* para Somalilandia?

En 2012, y tras 21 años de ruptura, se produjo el primer contacto directo entre las autoridades de Somalilandia y Somalia. Ambas aceptaron colaborar en la lucha contra el terrorismo y la piratería, pero el estatus de Somalilandia sigue siendo una cuestión que le sigue oponiendo totalmente. Por una parte, Somalia aprobó una nueva Constitución que delimita una república federal y en ella pretende incluir esta región del noroeste. Por otra parte, Somalilandia continúa buscando el reconocimiento internacional que se le niega desde que en 1991 se proclamó como Estado independiente, y funciona económica y políticamente al margen del Estado de Somalia.

Somalilandia, alentada por líderes internacionales que se habían reunido en febrero de 2012 para abordar la inestabilidad política de Somalia, aceptó sostener estas primeras conversaciones, que se producirían durante el mes de junio, primero en Chevening (Reino Unido) y después en Dubai. En esta segunda reunión, celebrada el 28 de junio en el marco de una cumbre sobre piratería en Dubai, el presidente de Somalilandia, Ahmed Mohamud Silanyo, y el entonces presidente somalí, Sheikh Sharif Sheikh Ahmed, sentaron las bases para futuras acciones.

Sin embargo, el Gobierno Federal de Transición de Somalia terminaba su mandato en agosto y, efectivamente, en septiembre de 2012, Hassan Sheikh Mohamud fue elegido nuevo presidente de Somalia. Se han seguido manteniendo contactos con este nuevo gobierno, que designó como ministra de Relaciones Exteriores a Fowzia Yusuf Hajji Adam, "somalilandesa" de nacimiento. Con anterioridad, Adam se había mostrado favorable a la independencia de su región, pero desde su llegada al gobierno no ha formulado ninguna declaración clara al respecto. Habrá que estar pendiente de la posición que adoptará su departamento respecto a Somalilandia y si ella influye de alguna manera.

Apertura desde el exterior

El 13 de abril de 2013, el presidente Silanyo se reunió con Sheikh Mohamud en Ankara para restablecer el diálogo por el bien de toda la región. De nuevo, los temas tratados estaban relacionados con la seguridad, y muchos de ellos tienen repercusión internacional: la pesca ilegal, la piratería, el terrorismo, el extremismo o los vertidos tóxicos. A pesar de estos contactos y de la aparente predisposición de ambas partes, Somalilandia no estuvo presente en la conferencia internacional que acogió el Reino Unido el pasado 7 de mayo. Este encuentro tenía como objetivo

procurar apoyo internacional a la reconstrucción de Somalia, y la pequeña región independiente se negó a asistir porque no le reconocían su estatus.

Por tanto, Somalilandia sigue sin contar con el reconocimiento de ningún otro Estado. Sí tiene contactos con el exterior y recibe apoyo para su desarrollo económico y político a través de ONG y programas de las Naciones Unidas (el PNUD da ayudas para fortalecer las instituciones legislativas), y mantiene relaciones bilaterales con la Unión Africana y con los gobiernos de la OCDE. Entre los países que han enviado misiones diplomáticas o que han recibido a las autoridades de Somalilandia se encuentran Turquía, EUA y Reino Unido, y otros dos con los que ha firmado acuerdos últimamente son Dinamarca y Seychelles. Tal y como dijo Silanyo en la BBC en abril de 2012, la comunidad internacional trata con ellos y ellos tratan con la comunidad internacional. A veces este apoyo internacional es para satisfacer intereses propios de Occidente, pero el reconocimiento implícito de su estatus les podría beneficiar en el futuro.

En cuanto a las disputas territoriales con su vecina Puntlandia, ha persistido la violencia. A principios de 2012 nació una nueva región autónoma en Somalia, el Estado de Khatumo, que se sitúa en la zona en disputa de Sool, Sanaag y Cayn. Los enfrentamientos entre cuerpos de seguridad y milicias locales llevaron al presidente Silanyo a anunciar su disposición a mantener conversaciones de paz con el autoproclamado Estado.

Estos choques entre las diferentes partes se produjeron también durante los comicios de noviembre de 2012. Se celebraron elecciones locales, con cinco años de retraso (lo que ha mermado la legitimidad del gobierno local). Fueron unas elecciones clave para el futuro. Los tres partidos que obtuviesen más votos serían los que concurrirían en todas las elecciones de todos los niveles hasta las próximas elecciones locales. Cinco asociaciones políticas compitieron contra los tres partidos que había registrados hasta ese momento (UCID, UDUB y el partido del presidente Kulmuye). Tras las votaciones, hubo protestas y parecía que no se aceptaría el resultado, pero finalmente Kulmuye (30,2% de los votos) y UCID (13% de los votos) mantuvieron su poder y se les unió el nuevo partido Wadani (20,2%). En febrero de 2013, Silanyo anunció que se necesitaba un nuevo censo para las próximas elecciones parlamentarias, con el fin de luchar contra las infracciones y los consecuentes estallidos de violencia. Asimismo, se produjeron cambios ya en estas elecciones, como usar listas abiertas, o rebajar la edad obligatoria de los candidatos de 35 a 25 años.

Así pues, las instituciones políticas de Somalilandia se han consolidado aún más, aplicando cambios en el sistema que han sido correctamente integrados. A pesar de ello, son las instituciones tradicionales y los actores no estatales los que se encargan en mayor medida del orden y la gobernanza. Es un claro ejemplo la situación a nivel local, donde el gobierno no está ofreciendo los servicios básicos que le corresponden y donde los ciudadanos no sienten que haya interacción. En las zonas rurales también se percibe al gobierno central como lejano e irrelevante en el día a día. Casos como estos hacen que los representantes gubernamentales pierdan legitimidad.

Al mismo tiempo, el descontento con las autoridades tradicionales ha crecido, ya sea por la rivalidad entre clanes (actualmente una alianza de clanes Isaaq puede estar disgustando cada vez más a otros grupos apartados del poder), por los nombramientos de políticos y líderes tradicionales a dedo o porque mujeres y jóvenes deben ser aún integrados en la toma de decisiones tradicional.

La necesaria pero casi inexistente inversión extranjera

El papel de la diáspora en la política y la economía es muy importante. Se estima que un tercio de los ingresos de Somalilandia proviene de las remesas. Son los emigrantes, las ONG locales y otros actores externos los que cubren aquellos servicios que el Estado no puede ofrecer por falta de medios. Sin embargo, estas relaciones, sobre todo en lo que respecta a la diáspora, pueden tener consecuencias negativas de dependencia e instrumentalización, como por ejemplo cuando las donaciones de los emigrantes interfieren en las políticas de clan o en la toma de decisiones.

Aunque ha habido mejoras en infraestructuras (en los aeropuertos de Hargeisa y Berbera, por ejemplo) y en sectores como la salud y la educación, el paro continúa siendo un problema muy grave, algo que el gobierno achaca a la falta de inversión extranjera. La situación de Somalilandia es estratégicamente interesante para muchos, pero la inestabilidad de la región y la falta de reconocimiento internacional no favorecen la inversión. Sin embargo, ha habido algunos movimientos industriales interesantes, el principal de ellos fue la inauguración de una planta de Coca-Cola en mayo de 2012. Se quiere revitalizar también una fábrica de cemento, todo ello con la intención de aumentar el número de industrias en el país, ahora inferior a 20.

Las limitaciones energéticas, que también dificultan la creación de industrias, los problemas medioambientales o la sobrepoblación en la capital Hargeisa son otros asuntos a los que el Gobierno deberá responder. Parece claro que lo hará desde sus instituciones propias, pues la idea de formar parte de una Somalia federal no es bien recibida ni por los políticos que hacen campaña ante la comunidad internacional para obtener por fin su reconocimiento ni por una población que no ha olvidado el régimen de Siyad Barre (1969-1991) y las consecuencias sufridas.

María Àngela Tous Sansó

es licenciada en Periodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona (2005-2009), con Máster en Relaciones Internacionales en el Institut Barcelona d'Estudis Internacionals (IBEI, 2010). Posee también un itinerario específico de Paz y Seguridad Internacional.

La isla de Formosa se encuentra frente a las costas de la provincia china de Fujian, pero además la podemos situar en otra geografía, en un estrecho imaginario que separa los deseos y las realidades. El de ser un Estado –deseo compartido aun con distintas interpretaciones– de derecho y la realidad de serlo tan solo *de facto*, encabezaría un listado que afecta a gobernantes, partidos políticos, instituciones, ciudadanía e incluso a potencias y analistas extranjeros, estos últimos al parecer obsesionados por el peso –mucho más retórico que real– de la cuestión identitaria taiwanesa en la toma de decisiones políticas, económicas, en definitiva, cotidianas.

Tras la pésima gestión del Partido Democrático Progresista (PDP) en lo relativo a la dimensión internacional de Taiwán –otorgándose el “mérito” de erosionar al mismo tiempo las relaciones con Beijing y Washington– cuestión que fue percibida por el sector empresarial como perjudicial para la economía del país y por un sector de la población como una dinámica peligrosa, el partido Kuomintang (KMT) se presentó como la alternativa para mejorar la vida económica del país y mejorar las relaciones entre ambas orillas del Estrecho. Sin embargo, aunque se han logrado avances en la relación con China continental y, sobre todo, se ha mejorado la relación con EEUU., la economía ha tenido que esperar hasta el primer semestre de 2013 para dar tímidos síntomas de recuperación.

Probablemente las aspiraciones con las que Ma Ying-jeou decidió emprender la carrera presidencial tengan poco que ver con la dura realidad con la que ha tenido que lidiar de un tiempo a esta parte. Cuando ascendió por primera vez al poder, en marzo de 2008, la revista *Time* escribió de él:

“Ma Ying-jeou es uno de esos raros políticos que tienen la oportunidad de dar forma a los destinos no sólo de su propia nación, sino también de toda una región. En las elecciones de marzo, el carismático Ma, de 57 años, ganó las elecciones presidenciales de Taiwán con un mensaje de esperanza tras casi seis décadas de conflicto con China y pasar página así a uno de los últimos vestigios de la guerra fría en Asia⁽¹⁾”.

Pero si el semanario estadounidense había colocado a Ma, en el arranque de su mandato, entre los hombres más influyentes, otro semanario –esta vez británico– *The Economist* lo calificaría en noviembre de 2012 como torpe e ineficaz, acusándolo de haber dilapidado su reputación de tecnócrata honrado y capaz, pacificador de las luchas intestinas del KMT, y de ser incapaz de articular un liderazgo claro y creativo desde el cual poder afrontar los problemas económicos que conmocionan la isla⁽²⁾.

Debe tenerse en cuenta que, pese al histrionismo independentista de Chen Shui-bian, Ma alcanzó la presidencia, con más del 58% en 2008 y fue reelegido con 51,60% de los sufragios en 2012, gracias al apoyo de una ciudadanía esperanzada con mejorar su situación económica. Sin embargo, el desiderátum económico conocido como Plan 633 (crecimiento económico del 6%; tasa de desempleo de menos del 3% y el ingreso per cápita superior a \$ US 30.000) que hizo al comienzo de su mandato no ha podido cumplirse y Ma ha tenido que soportar las críticas del opositor PDP y la sorna que ha llegado desde el continente sobre la cuestión (el 6% de tasa de desempleo, el 3% de la tasa de crecimiento económico y el ingreso anual de sólo 30.000 RMB, no en dólares USA).

Y es que, aunque gracias especialmente a la mejora de la relación con el continente, la economía ha mejorado con respecto a 2008 y 2009 –de hecho en 2010 el crecimiento se elevó hasta un espectacular 10%–, la recuperación no termina de consolidarse: en 2011 el crecimiento fue tan solo del 4,04% y en 2012 los números fueron peores limitándose al 1,25%. El último pronóstico para 2013 sitúa el crecimiento en un 2,4%, rebajando sensiblemente la previsión inicial (3%) y generando dudas en torno al potencial de la recuperación⁽³⁾.

Un clima de frustración económica

Pero con independencia de las cifras macroeconómicas, las previsiones, los planes gubernamentales, la retórica de la oposición, el crecimiento del PIB o el descenso de las tasas de inflación o desempleo, la cuestión crucial es que la recuperación no llega a la calle y entre la población se ha instalado, durante el último lustro, cierto pesimismo y desilusión. Golpeados por la doble realidad de unos gobiernos (ni del PDP ni del KMT) sin programas sociales dignos de ese nombre y por un retroceso en su nivel de vida hasta niveles del año 2000. Por mucho que la revista *Forbes* señale que los bajos salarios en Taiwán posibilitan el aumento del número de personas trabajando y limita la destrucción de empleo⁽⁴⁾, la realidad es que esta situación económica es frustrante para los taiwaneses tal y como demuestran las encuestas de opinión y entre las que destacan las referidas a la popularidad del presidente.

Ma inició su mandato en mayo de 2012 con su popularidad ya dañada por las medidas adoptadas por su Gobierno en torno a subida de las tarifas eléctricas. Por aquel entonces (mayo), su popularidad era del 20%, sin embargo en octubre y conforme se iban desgranando otras políticas del Gabinete y el caso de corrupción del secretario general del Gobierno Lin Yi-shih, la popularidad de Ma fue cayendo hasta llegar al 15,2%⁽⁵⁾. Para poder valorar adecuadamente este índice conviene señalar que, en mayo de 2006, tras acusar el desgaste de dos mandatos y envuelto en una trama de corrupción familiar –por la que luego sería procesado y encarcelado– Chen Shui-bian alcanzó el por aquel entonces histórico mínimo de 16% de popularidad⁽⁶⁾.

El poco apoyo popular a la Administración del KMT será un hándicap para el programa de cinco pilares básicos (el fortalecimiento del crecimiento económico, la creación de empleo y la justi-

cia social, el desarrollo de la energía verde, el fomento de la cultura y el cultivo de talentos) que Ma esbozó durante su toma de posesión, y aunque la economía ocupa un lugar central en este segundo mandato, no parece que vaya a poder contar con el apoyo del PDP para establecer un consenso básico que permita de un lado seguir siendo el “tigre asiático” con un índice de pobreza más bajo y de otro mantener un promedio anual del crecimiento económico de al menos el 5%.

Divergencias en la relación con China

Donde parece que tampoco encontrará respaldo del partido opositor es en la política de entendimiento con el Continente. Una cuestión que, debates ideológicos e identitarios a parte, ligada inseparablemente al desarrollo económico de la isla, forma parte de la visión de Ma Ying-jeou.

En este sentido, el KMT explota su posición de interlocutor privilegiado con el Partido Comunista de China (PCCh). Ahora bien, aquí el manejo de los tiempos políticos es fundamental pues podría tener repercusiones en la opinión pública y, a día de hoy, el Palacio Presidencial no puede permitirse el lujo de erosionar, aún más, su posición. Probablemente en Beijing estén pensando en avanzar hacia cuestiones de corte político, y aquí se produciría un choque con las prioridades del Kuomintang, cuyo objetivo es profundizar en los acuerdos económicos con el continente y, sobre todo, evitar que Taiwán quede marginado del proceso de integración económica regional.

Quizás el deseo de Beijing sea esbozar algún tipo de hoja de ruta, aunque de forma muy primaria, hacia la reunificación y el gigante asiático cuenta con medidas coercitivas suficientes como para situar a Taipéi en un callejón sin salida. Sin embargo la realidad es que hoy en día quizás al PCCh le gustaría llamarse KMT y arrojar a los tigres a su aliado natural en la isla, aspecto que no parece ser una buena opción. Esta es la realidad.

Una realidad tan apabullante, que el PDP –tras el entusiasta discurso independentista de sus primeros años de legalidad– ve cómo a pesar de la mejora de resultados en las elecciones de 2012, las grietas en el galimatías ideológico que constituye sus entrañas comienzan a evidenciarse. Durante la última campaña presidencial ya vimos cómo el discurso soberanista se había moderado en el bando verde, y ahora asistimos a la suma, sobre las críticas ya existentes de quienes les acusaban de realizar la misma política social y económica que el bando azul, de las tensiones en torno a la política que ha de realizarse en lo referente al trato con el continente: ¿Cómo lograr que el PCCh inicie un diálogo con posibilidad de futuro con ellos, un partido que aboga por la independencia de la isla?

De momento ya hemos visto algunos laberínticos argumentos expuestos por importantes líderes de la formación independentista como el presidente del PDP Su Tseng-chang o Frank Hsieh, quien viajó el año pasado a Beijing. Ambos sostienen ideas diferentes de cómo relacionarse y establecer conversaciones con los comunistas chinos, pero ambos tienen en común que sus plan-

teamientos han levantado resistencia entre los partidarios de la independencia de Taiwán.

Entre tanto, ¿qué pasará si el PDP gana las próximas elecciones presidenciales? Es sin duda una posibilidad con muchas probabilidades de éxito de no revertir su tendencia el actual Gobierno del KMT. Sin duda este no es el deseo de Beijing, quizás tampoco el de la Administración estadounidense, pero es previsible que –atendiendo a motivaciones distintas– China continental y Washington, y por supuesto un hipotético gabinete del PDP, se acomoden a la realidad del entendimiento para no repetir dinámicas pasadas.

Oma Yu-Ting Lu

Wenzao Ursuline College of Languages (Taiwan)

CITAS BIBLIOGRÁFICAS:

- ⁰ “Ma Ying-jeou”, en: http://www.time.com/time/specials/2007/article/0,28804,1733748_1733757_1735546,00.html, con último acceso el 27 de junio de 2013. Fuente: *TIME* (The 2008 Time 100).
- ⁽²⁾ “Ma the bumbler”, en: <http://www.economist.com/news/asia/21566657-former-heart-throbbles-his-shine-ma-bumbler>, con último acceso el 27 de junio de 2013. Fuente: *The Economist*.
- ⁽³⁾ Para una panorámica sobre la economía taiwanesa véase: <http://www.tradingeconomics.com/taiwan/gdp>, con último acceso el 27 de junio de 2013. Fuente: *TRADING ECONOMICS*. Para una consulta más amplia y profunda véase: <http://eng.dgbas.gov.tw/mp.asp?mp=2>, con último acceso el 27 de junio de 2013. Fuente: Directorate General of Budget, Accounting and Statistics, Executive Yuan.
- ⁽⁴⁾ “Bajo sueldo, un estímulo a la creación de trabajos en Taiwán”, *Forbes*, en: http://spanish.cna.com.tw/ReadNews/Spn_Read.aspx?ID=201306140004&Type=ED&Date, con último acceso el 21 de junio de 2013. Fuente: *CNA español*.
- ⁽⁵⁾ <http://news.cts.com.tw/nownews/politics/201205/201205191006392.html>, con último acceso el 27 de junio de 2013. Fuente: *CTS* (Chinese Television System). <http://www.nownews.com/2012/07/04/11490-2831007.htm>, con último acceso el 27 de junio de 2013. Fuente: *Now-news Network*.
- ⁽⁶⁾ Una interesante matización a la lectura de las encuestas de opinión sobre la popularidad de Ma Ying-jeou en John HSIEH Fuh-sheng, “Explaining Taiwan President Ma Ying-Jeou’s Low Popularity”, en: <http://www.eai.nus.edu.sg/BB816.pdf>, con último acceso el 27 de junio de 2013.

FICHAS - PAIS

ABJASIA



Nombre oficial: República de Abjasia (Аҧсны–Аҧсны en abjasio; Аҧҭазети – აფხაზეთი en georgiano; Abjazia – Абхазия en ruso)

Capital: Sujumi

Superficie: 8.700 km². Está localizada en la región del Cáucaso, limitando con Rusia al Norte, el Mar Negro al Oeste y Georgia al Sur y Este.

Población: 241.000 habitantes aproximadamente (censo de 2011).

Declaración de Independencia: 23 de julio de 1992 (de Georgia). Tras esta declaración surgieron enfrentamientos entre las tropas georgianas y grupos paramilitares abjasios, estos últimos con apoyo ruso. Un alto el fuego en 1994 dio paso a un período prolongado de relativa estabilidad, donde Abjasia prácticamente actuaba como un Estado *de facto*, con apoyo de Moscú. A partir de 2006, el entonces presidente georgiano Mikhail Saakashvili decidió retomar el control estatal de Abjasia, con diversas tensiones que dieron paso en agosto de 2008 a una breve guerra entre Rusia e Georgia, que permitió la secesión territorial *de facto* de Abjasia y Osetia del Sur del control georgiano. El 26 de agosto, Rusia se convirtió en el primer país en reconocer la independencia abjasia, reclamando su inclusión en la ONU. Moscú mantiene desde entonces una presencia militar de aproximadamente 5.000 efectivos, siendo éstos 3.500 soldados y 1.500 efectivos del Servicio Federal de Seguridad (FSB). A finales de 2011, Moscú suscribió un acuerdo con el gobierno abjasio para garantizar la presencia de una base militar rusa durante 49 años. Las autoridades abjasias reconocieron que un 80% de su población aún mantiene su pasaporte ruso.

Países o territorios que reconocen su independencia: Rusia, Nicaragua, Nauru, Vanuatu y Tuvalu (Micronesia), reconocieron la independencia de Abjasia entre agosto y septiembre

de 2008. **Venezuela** la reconoció en septiembre de 2009. A través de un protocolo firmado en noviembre de 2006, otras repúblicas *de facto* como **Osetia del Sur y Transnistria** también reconocieron la independencia de Abjasia.

En noviembre de 2011 se conformó en la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela el Grupo de Amistad Venezuela-Abjasia, ratificado en abril de 2012 en Sujumi, capital de Abjasia. El gobierno abjasio tiene una representación diplomática en Caracas.

Forma de Estado y sistema político: República semi-presidencialista. Posee una Asamblea Nacional de 35 representantes.

Presidencia: Alexandr Ankvab (desde mayo de 2011) Vencedor de las elecciones presidenciales tras la muerte del presidente Sergei Bagapsh.

Disputas y conflictos internacionales: Estado secesionista de la República de Georgia, no reconocido por la ONU, EUA, la Unión Europea ni la OTAN.

Lenguas: Abjasio y ruso. El georgiano está prohibido.

Configuración étnica: Abjasios (50,71%); Georgianos (19,3%); Rusos (9,17%); Armenios (17,39%); Mengrelianos (etnia de origen georgiana: 1,33%) Resultados del Censo de 2011. La mayoría de los georgianos/mengrelianos viven en el distrito de Gali, dentro del denominado Límite Administrativo Fronterizo.⁽¹⁾

Religiones: Cristianos ortodoxos (iglesias orientales e armenia); musulmanes *sunnitas*; evangélicos (Testigos de Jehová).

Economía: Según datos del PNUD (2004), el desempleo alcanza casi el 90% de la población mientras la economía abjasia cayó entre 80-90% desde su declaración de independencia en 1992. La moneda utilizada es el rublo ruso, así como el dólar estadounidense. El lari georgiano está prohibido. La excesiva dependencia financiera abjasia de Rusia viene fundamentada por el hecho de que, con un presupuesto fiscal de US\$ 294 millones en 2011, Abjasia recibe el 21% (US\$ 63 millones) de ayuda directa de Moscú; y un 49% (US\$ 144 millones) de fondos de programas de desarrollo de infraestructuras del gobierno ruso⁽²⁾.

Principales recursos: Agricultura (cítricos, tabaco, té), industria maderera, envasados, ganadería.

Página web: www.abkhaziagov.org/en/ (en inglés, con traducción al español).

Citas bibliográficas:

⁽¹⁾ "Abkhazia: The Long Road to Reconciliation", *International Crisis Group*, Europe Report N° 224, 10 de abril de 2013. Ver en <http://www.crisisgroup.org/~media/Files/europe/caucasus/georgia/224-abkhazia-the-long-road-to-reconciliation.pdf>

⁽²⁾ Ibid

KOSOVO



Nombre oficial: República de Kosovo (*Kosova* o *Kosovë* en **albanés**; Косово o Косово и Метохија, *Kosovo* o *Kosovo i Metohija* en **serbio**).

Capital: Prístina

Superficie: 10.887 km². Localizada en la península balcánica, fue Región Autónoma de Serbia, limita al Sur con Macedonia, al Oeste con Albania y al Norte con Montenegro y Serbia.

Población: 1.804.838 habitantes (estimaciones 2009)

Declaración de Independencia: 17 de febrero de 2008 (de Serbia) No reconocida por la ONU, más sí por 22 de los 27 países miembros de la Unión Europea, así como por EUA.

Países o territorios que reconocen su independencia: 101 países miembros de la ONU: **Andorra, Afganistán, Albania, Alemania, Arabia Saudita, Australia, Austria, Bahreín, Benín, Bélgica, Belice, Bulgaria, Burkina Faso, Burundi, Brunei, Canadá, Qatar, Colombia, Islas Comoras, Corea del Sur, Costa Rica, Costa de Marfil, Croacia, Chad, Dinamarca, Djibuti, Dominica, Emiratos Árabes Unidos, Eslovenia, EUA, Estonia, Finlandia, Francia, Ghana, Gambia, Gabón, Guatemala, Guinea Bissau, Guyana, Guinea, Haití, Honduras, Hungría, Irlanda, Islandia, Islas Fidji, Islas Marshall, Micronesia, Italia, Japón, Jordania, Kiribati, Letonia, Liberia, Lituania, Liechtenstein, Luxemburgo, Malasia, Islas Maldivas, Kuwait, Malta, República Centroafricana, República de Macedonia, Malawi, Mauritania, Estados Federados de Micronesia, Mónaco, Montenegro, Nauru, Níger, Nigeria, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Palaos, Perú, Panamá, Polonia, Papúa Nueva Guinea, Pakistán, Portugal, República Checa, República Dominicana, Reino Unido, Samoa, San Cristóbal y Nieves, San Marino, Santa Lucía, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Suazilandia, Suecia, Suiza, Timor Este, Turquía, Tuvalu, Uganda**

y **Vanuatu**. El único caso particular es la **República de Taiwán**, entidad no miembro de la ONU que sí reconoce a Kosovo.

Un total de 61 países no reconocen oficialmente su independencia: **Andorra, Angola, Argelia, Argentina, Azerbaiyán, Armenia, Bielorrusia, Brasil, Bolivia, Bosnia y Herzegovina, Camboya, Chile, la República Popular de China, Cuba, la República de Chipre, Eslovaquia, Egipto, España, Gabón, Ghana, Grecia, Jamaica, Georgia, Indonesia, Irán, Irak, India, Israel, Kazajistán, Kirguistán, Kuwait, Laos, Libia, Marrocos, México, Moldavia, Namibia, Nigeria, Paquistán, Kenia, Rumania, Lesotho, Malí, Rusia, Serbia, Singapur, Siria, Sri Lanka, Sudáfrica, Sudán, Tayikistán, Tanzania, Togo, Túnez, Ucrania, Vaticano, Venezuela, Uruguay, Vietnam, Zambia y Zimbabue**.

Igualmente, Kosovo forma parte del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional (FMI), del Acuerdo Centro Europeo de Libre Comercio (CEFTA) y de la Organización de Naciones y Pueblos No Representados (UNPO).

Forma de Estado y sistema político: República parlamentaria, bajo mandato interino de la ONU.

Presidencia: La Presidenta es Atifete Jahjaga (desde abril de 2011). El primer ministro es Hashim Thaçi.

Disputas y conflictos internacionales: Con status autonómico desde 1974 otorgado por la extinta República Socialista de Yugoslavia, los choques de carácter étnico a partir de 1989 y, principalmente, las guerras balcánicas entre 1991 y 1995 certificaron las tensiones entre serbios y albanos-kosovares. Entre marzo y junio de 1999, y sin aprobación del Consejo de Seguridad de la ONU, la OTAN inició una guerra contra la ex Yugoslavia, aduciendo como razón principal la necesidad de evitar una limpieza étnica en Kosovo, similar a lo ocurrido años antes en Bosnia Herzegovina. Tras desalojar a las autoridades serbias, se creó la Misión de Administración Provisional de la ONU en Kosovo (MINUK por sus siglas en inglés), mientras el Ejército de Liberación de Kosovo (UCK) comenzaba a asentar su peso político. Serbia no reconoce la independencia de Kosovo, considerándola una "región autónoma propia".

Lenguas: Albanés, serbio, macedonio, montenegrino.

Configuración étnica: Albaneses (88%); serbios (8%); otros (goranis, turcos, macedonios, rumanos, 4%).

Religiones: Musulmanes *sunitas* (92%); cristianos ortodoxos (7%); católicos (1%).

Economía: Kosovo es una de las regiones más pobres de Europa. El desempleo se estima en 40-50%, mientras que el PIB per cápita se calcula en aproximadamente US\$ 1.500 (2006). El país es altamente dependiente de las remesas de emigrantes y de la ayuda internacional. Se aprecia una fuerte presencia de mafias y del crimen organizado, a través del contrabando, prostitución, tráfico humano, narcotráfico, blanqueo de dinero y evasión fiscal. Desde 2002, y con la presencia de la fuerza de paz de la ONU para Kosovo (MINUK), la moneda oficial es el Euro.

Principales recursos: Básicamente rural, la economía kosovar está muy condicionada por la economía informal producto del contrabando.

Página web: UN/MINUK: <http://www.unmikonline.org/>

NAGORNO KARABAJ



Nombre oficial: República de Nagorno Karabaj (RNK) o *Alto Karabaj* (en **azerí:** *Dağlıq Qarabağ*; en **armenio:** Լեռնային Ղարաբաղ *Lernain Garabaj*; en **ruso:** *Нагорный Карабах*).

Capital: Stepanakert.

Superficie: Aproximadamente 11.458 km². Localizada en la región de Transcaucasia, en el Cáucaso Sur, supone un enclave dentro del territorio de la República de Azerbaiyán.

Población: Aproximadamente 140.000 personas (Servicio Estadístico Nacional de Nagorno-Karabaj, 2007).

Declaración de Independencia: Tras la independencia de la República de Azerbaiyán de la ex URSS, acaecida el 30 de agosto de 1991, el 2 de septiembre de ese año le siguió el Alto Karabaj, acogándose a la legislación soviética que permitía la autodeterminación de los pueblos. El 10 de diciembre de 1991 se celebró un referendo independentista por parte de la población armenia del Alto Karabaj, aprobado por el 99,3% de su población, siendo boicoteado por las autoridades de la aún vigente República Socialista Soviética de Azerbaiyán. Moscú intentó sin éxito considerarla como una "región autónoma", siendo rechazada por Armenia, Azerbaiyán y los representantes de Nagorno Karabaj. El 6 de enero de 1992, fue declarada en Stepanakert la República de Nagorno Karabaj (RNK).

Países o territorios que reconocen su independencia: Actualmente, Nagorno Karabaj no tiene reconocimiento oficial por parte de ningún Estado, tan sólo por entidades independientes *de facto* como la **República Pridnestroviense de Transnistria**, **Abjasia** y **Osetia del Sur**. No obstante, Nagorno Karabaj posee apoyo político y militar por parte de la **República de Armenia**.

Resulta pertinente resaltar que, según diversas fuentes armenias, desde septiembre de 2011,

la República Oriental de Uruguay mostró su intención de iniciar los trámites necesarios para el reconocimiento formal de la República de Nagorno Karabaj.

Paralelamente, el Consejo Legislativo del Parlamento del estado de Nueva Gales del Sur (Australia) reconoció oficialmente el 25 de octubre de 2012 a la República de Nagorno Karabaj así como el derecho de libre determinación del pueblo armenio, tras meses de negociaciones impulsados por el Consejo Nacional Armenio de Australia.

El 15 de enero de 2013, el presidente armenio Serge Sarkissian pidió ante la comunidad internacional el reconocimiento formal de Nagorno Karabaj, incluso advirtiendo de la posibilidad de una renovación de las hostilidades con Azerbaiyán y Turquía. Posteriormente, el 19 de marzo de 2013, una comisión parlamentaria francesa creó un Grupo de Amistad entre Francia y el Karabaj, reconociendo públicamente el “derecho a la libre determinación del pueblo de Nagorno Karabaj”.

Disputas y conflictos internacionales: Entre 1987 y 1993 se llevó a cabo un conflicto armado entre milicias de las entonces Repúblicas Socialistas Soviéticas de Armenia y Azerbaiyán, así como del Alto Karabaj, con saldo aproximado de 25.000 muertes. El cese al fuego de 1994 no solucionó la cuestión, quedando Nagorno Karabaj sólo con el apoyo de la República de Armenia, sin reconocimiento oficial de su independencia *de facto* por parte de Azerbaiyán.

Forma de Estado y sistema político: República parlamentaria. La RNK igualmente posee una Asamblea Nacional unicameral conformada por 33 miembros correspondientes a sus respectivos distritos, con un mandato de cinco años.

Presidencia: Bako Sahakyan (desde 2007).

Lenguas: armenio, azerí, ruso.

Configuración étnica: armenios (95%); Otras minorías: azerís, rusos, kurdos, asirios, griegos, etc).

Religiones: Iglesia Cristiana Apostólica Armenia. Existen igualmente credos ortodoxos, musulmanes *sunitas*, evangélicos y judíos.

Economía: Básicamente agrícola, sobresale la existencia de recursos minerales (cobre, zinc, bauxita, etc.) con cierta capacidad industrial. El ingreso per cápita mensual está valorado en US\$ 50. El país recibe importante ayuda económica y financiera de la República de Armenia y de la diáspora armenia. Las compañías extranjeras con inversiones en este territorio normalmente provienen de empresas creadas por la diáspora armenia: Karabakh Telecom, Co. (Líbano); Sirkap Armenia, Co y Haik Watch and Jewelry, Co. (Suiza).

Página web oficial: Portal de la Oficina en Washington de la República de Nagorno Karabaj:

<http://www.nkrusa.org/> (en inglés)

Portal del Gobierno de Nagorno Karabáj: <http://www.gov.nkr.am/> (en armenio)

OSETIA DEL SUR



Nombre oficial: República de Osetia del Sur (en osetio: Республикæ Хуссар Ирыстон, *Respublikæ Xussar Iryston*; en ruso: Республика Южная Осетия, *Respublika Yuzhnaya Osetiya*; en georgiano: სამხრეთ ოსეთი, *Samjreti Oseti*).

Capital: Tsjinval (aproximadamente 30.000 habitantes).

Superficie: 3.900 km². Situada en el Cáucaso Sur, entre los territorios de Georgia y Rusia.

Población: Aproximadamente 80.000 habitantes (2010). Su densidad demográfica es de 21 hab/km².

Declaración de Independencia: 20 de septiembre de 1990 (de Georgia). El Congreso de los Diputados de la República Autónoma de Osetia del Sur declaró su independencia, pero el Parlamento georgiano abolió su autonomía en diciembre de 1990. Estalla así un conflicto armado entre milicias osetias y el gobierno central de Tbilisi, que dejó casi 2.000 muertos y 4.000 exiliados. El 19 de enero de 1992, la mayoría de los habitantes de Osetia del Sur votaron a favor de su anexión a Rusia, lo cual renovó los enfrentamientos armados con Georgia, hasta la firma de un armisticio en julio de 1992, que acordó el despliegue de fuerzas de paz. En 1996 y 2001, con protesta georgiana, se celebraron elecciones presidenciales en Osetia del Sur y un referendo el 12 de noviembre de 2006, no reconocido por Tbilisi, decretó la independencia de Osetia del Sur de Georgia y su unión a Rusia y a la república autónoma federativa de Osetia del Norte. En un marco de tensiones secesionistas, la breve guerra del 7-8 de agosto de 2008 entre las fuerzas armadas georgianas y las fuerzas de paz rusas en Osetia del Sur, con saldo final aproximado de 1.500 muertos, dio paso a una breve ofensiva rusa en territorio georgiano y a la materialización de la separación territorial de Osetia del Sur y de Abjasia, que fueron

posteriormente reconocidas como Estados independientes a finales de agosto de 2008 por el Parlamento ruso.

Países o territorios que reconocen su independencia: Rusia, Venezuela, Nicaragua e Nauru (Micronesia), reconocieron su independencia entre agosto y septiembre de 2008 e 2009. Otras repúblicas *de facto* como Abjasia y Transnistria también reconocieron la independencia de Osetia del Sur.

Forma de Estado y sistema político: República presidencialista.

Presidencia: Leonid Tibilov (desde abril de 2012).

Disputas y conflictos internacionales: Con Georgia, que no reconoce la independencia *de facto* de Osetia del Sur.

Lenguas: Osetio, ruso, georgiano.

Configuración étnica: Antes de la guerra de 2008, aproximadamente habitaban un 65% de osetios e un 25% de georgianos, así como otras comunidades minoritarias de rusos.

Religiones: Cristianos ortodoxos (iglesias orientales e armenia); musulmanes *sunitas*.

Economía: Con un PIB per cápita de aproximadamente US\$ 250, la economía de Osetia del Sur es marcadamente dependiente de Rusia, país que le otorga un presupuesto de US\$ 30 millones anuales, así como la utilización de su moneda, el rubro ruso. Los residentes osetios cuentan igualmente con pasaportes rusos. Moscú también posee importantes intereses energéticos en esa zona, con inversiones en gasoductos a través de la empresa estatal rusa Gazprom, valorados en US\$ 640 millones. El contrabando es una actividad igualmente recurrente dentro de la economía osetia.



Nombre oficial: Autoridad Nacional Palestina de Cisjordania y Franja de Gaza (ANP), entidad políticamente controlada por el partido laico Al Fatah, fundado en 1964 por Yaser Arafat, dentro de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP)

El nombre histórico de Palestina es: en **árabe** *Filistin* o *Filastin* (فلسطين); en **hebreo** *Palestina* (הַיְשׁוּלָף) o *Eretz Israel* (ארץ ישראל). Desde los Acuerdos de Paz de Oslo (1993), la ANP constituye *de facto* la única referencia como entidad administrativa que denota un gobierno para la población palestina de Cisjordania y Gaza, esta última prácticamente separada tras el retiro militar y de colonos israelíes en 2005 y, desde entonces, dominada políticamente por el movimiento islamista Hamas.

No obstante, el 6 de enero de 2013, el presidente de la ANP, Mahmud Abbas, promulgó un decreto por el que se aprobaba el cambio oficial de nombre por el de "Estado de Palestina", así como de sus símbolos oficiales.

Capital: Históricamente, el reclamo palestino define su capitalidad en Jerusalén, actualmente bajo legislación israelí. La administración pública de la ANP se asienta actualmente en la ciudad de Ramallah (Cisjordania), así como en Gaza, aunque la fragmentación política a partir de 2007 determinó la preponderancia de los órganos adscritos a Hamas como entidades políticas y administrativas en ese territorio. La ANP reivindica a Jerusalén Este como su capital *de iure* de un futuro Estado palestino, siendo rechazada esta posibilidad por el Estado de Israel.

Superficie: 6.239 km², oficialmente reconocidos como el territorio de soberanía de la ANP. Tras décadas de ocupación militar y colonial israelí, los límites territoriales de Palestina son constante motivo de controversia. El territorio de Cisjordania es de 5.640 km² mientras que el de Gaza es de 380 km².

Población: 4.020.000 habitantes (estimaciones del Banco Mundial, 2010) Esta cifra supera los 10.000.000 de personas incluyendo a los refugiados y desplazados (Siria, Líbano, Jordania, Egipto, territorios ocupados y península arábiga), así como a la diáspora palestina (Oriente Próximo, Europa, América del Sur y EUA)

Declaración de Independencia: El 15 de noviembre de 1988, el líder de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), Yaser Arafat, a través del Consejo Nacional de Palestina, proclamó la independencia de los territorios palestinos de Cisjordania y Gaza, con capital en Jerusalén. Posteriormente, la "Intifada" o levantamiento popular en estos territorios ocupados (1987-1992) llevó a las negociaciones de paz para Oriente Próximo en Madrid (1991) y a los posteriores Acuerdos de Paz de Oslo (1993) El 4 de mayo de 1994 se constituyó oficialmente la Autoridad Nacional Palestina (ANP)

El 30 de noviembre de 2012, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó una resolución en la que reconocía a la Autoridad Nacional Palestina como "Estado Observador No Miembro", otorgándole el status de Estado con las fronteras anteriores a la guerra de 1967.

Países o territorios que reconocen su independencia: 139 países miembros de la ONU reconocen la independencia palestina o de la Autoridad Nacional Palestina (ANP):

Afganistán, África del Sur, Angola, Antigua y Barbuda, Arabia Saudita, Argelia, Argentina, Armenia, Austria, Azerbaiyán, Bahrein, Bangladesh, Bielorrusia, Bélgica, Belice, Benín, Bután, Bolivia, Botsuana, Brasil, Brunei, Burkina Faso, Burundi, Camboya, Cabo Verde, República Centroafricana, Chad, Chile, República Popular China, Comoras, Congo, Costa Rica, Costa de Marfil, Cuba, Chipre, República Democrática Popular de Corea, Dinamarca, Djibuti, Dominica, España, Ecuador, Egipto, El Salvador, Eritrea, Etiopía, Federación Rusa, Finlandia, Francia, Gabón, Gambia, Georgia, Ghana, Grecia, Granada, Guinea Ecuatorial, Guatemala, Guinea Bissau, Guyana, Honduras, Islas Salomón, Islandia, India, Indonesia, Irán, Irak, Irlanda, Italia, Jamaica, Japón, Jordania, Kazajstán, Kenia, Kuwait, Kirguizistán, Laos, Líbano, Lesoto, Libia, Liechtenstein, Luxemburgo, Malasia, Maldivas, Malí, Malta, Mauritania, Mauricio, Marruecos, México, Mozambique, Myanmar, Namibia, Nepal, Nueva Zelandia, Nicaragua, Níger, Nigeria, Noruega, Omán, Pakistán, Perú, Filipinas, Portugal, Qatar, República Dominicana, Saint Kitts y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, San Tomé y Príncipe, Senegal, Serbia, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Sri Lanka, Sudán del Sur, Surinam, Suazilandia, Suecia, Suiza, Tayikistán, Tailandia, Timor Este, Trinidad y Tobago, Túnez, Turquía, Turkmenistán, Tuvalu, Uganda, Emiratos Árabes Unidos, República Unida de Tanzania, Uruguay, Uzbekistán, Venezuela, Vietnam, Yemen, Zambia y Zimbabue.

Igualmente, la ANP mantiene representaciones diplomáticas en otros 12 Estados: **Francia, Australia, Bélgica, Alemania, Grecia, Italia, Países Bajos, Portugal, España, Reino Unido, Brasil y Suiza.** Otros organismos como la UNESCO, la Liga Árabe, el Movimiento de los Países No Alineados, la Organización de la Cooperación Islámica y la Cruz Roja Internacional y la Media Luna Islámica, igualmente reconocen el carácter estatal de Palestina.

Los países que votaron en contra de la aceptación de Palestina como Estado miembro de la ONU fueron **EUA, Canadá, Israel, República Checa, Panamá, Palaos, Micronesia, Nauru**

e **Islas Marshall**. Por su parte, **Reino Unido, Alemania y Australia** se abstuvieron pero defendieron la idea de “dos Estados”, uno israelí y uno palestino.

Por su parte, un total de 41 países se abstuvieron en esta votación: **Albania, Andorra, Australia, Bahamas, Barbados, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Camerún, Colombia, Croacia, República Democrática del Congo, Estonia, Islas Fidji, Alemania, Haití, Hungría, Guatemala, Letonia, Lituania, Malawi, Mónaco, Mongolia, Montenegro, Holanda, Papúa Nueva Guinea, Paraguay, Polonia, Corea del Sur, Moldavia, Ruanda, Samoa, San Marino, Singapur, Eslovaquia, Eslovenia, Macedonia, Togo, Tonga, Reino Unido y Vanuatu**.

Si bien Guatemala inicialmente se abstuvo en esta votación, en abril de 2013 decidió reconocer oficialmente al Estado palestino.

Forma de Estado y sistema político: La Autoridad Nacional Palestina (ANP) desempeña prácticamente las funciones de una entidad estatal que no tiene reconocimiento formal *de iure* a nivel internacional. La ONU reconoce a la ANP como “entidad y organización intergubernamental”, calificándola como el interlocutor catalogado de la población palestina. A instancias legales, se reconoce la existencia de la “nación palestina” más no de una entidad estatal formalmente constituida.

Desde enero de 2005, Mahmud Abbas (*Abu Mazen*) es el presidente de la ANP, como sucesor del líder histórico Yaser Arafat tras su muerte en noviembre de 2004. Su representante en Gaza es Aziz Duwaik. La mayoritaria victoria electoral de Hamas e las elecciones legislativas para la ANP de enero de 2006 prácticamente certificó una autoridad bicéfala en el seno de la ANP: Ismail Haniya (Hamas) pasó a ser primer ministro, pero su poder real está recluido en Gaza a partir de 2007.

Tras la promulgación del decreto de cambio de nombre oficial por el de “Estado de Palestina” el 6 de enero de 2013, Mahmud Abbas pasa a ocupar oficialmente el cargo de “Presidente del Estado de Palestina”.

Disputas y conflictos internacionales: La persistente lucha del pueblo palestino por alcanzar su soberanía territorial desde la creación del Estado de Israel en mayo de 1948, así como la posterior ocupación militar israelí de los territorios de Cisjordania y Gaza a partir de 1967 (parcialmente reducida tras la retirada israelí de Gaza en 2005), perpetúa un problema de soberanía estatal que enfrenta a palestinos e israelíes, así como involucra a los países árabes limítrofes con Israel y con refugiados palestinos (Siria, Líbano, Jordania y Egipto), a la ONU y a EUA, principal aliado israelí. El terrorismo supone un elemento primordial para comprender el nivel del conflicto, así como la constante confrontación entre el Ejército israelí e, incluso, entre las propias milicias armadas palestinas de Al Fatah, Hamas, Brigadas de los Mártires de Al Aqsa, Yihad Islámica, etc., por el control efectivo del territorio palestino.

Lenguas: El idioma mayoritario es el árabe (80%), con su vertiente dialéctica palestina. También se habla el hebreo, así como existen comunidades de armenios y otras que hablan el arameo, lengua semítica con más de 3.000 años de antigüedad. La población palestina también conoce el inglés, francés, italiano, español y alemán.

Configuración étnica: La mayoría de la población palestina es de origen árabe semita, así como es notoria la existencia de comunidades de hebreos, armenios y drusos.

Religiones: Musulmán *sunita* (90%), aunque también existen numerosas comunidades musulmanas *chiítas*. Aproximadamente un 3% de la población profesa la religión cristiana católica u oriental, así como existen comunidades minoritarias de judíos, cristianos armenios, maronitas y drusos.

Economía: Básicamente establecida en torno a la agricultura (cítricos, dátiles, cereales, olivas, vegetales), la ocupación israelí genera una fuerte dependencia exterior de la economía palestina, especialmente de las remesas de su diáspora y de la ayuda internacional. Existe una notable actividad comercial, de industria de la construcción y textil. La moneda oficial sigue a ser el *shekel* israelí, aunque en determinadas regiones de Cisjordania también se utiliza el dinar jordano. No existen datos completamente fiables sobre el PIB per cápita, aunque un informe del PNUD (2006) estima esta paridad en US\$ 1.100 para la población palestina en Cisjordania y de sólo US\$ 600 en Gaza. El nivel de pobreza es preocupante: supera el 60% en Cisjordania y un alarmante 80% en Gaza, territorio azotado por el bloqueo exterior israelí desde 2007.

Página web: Servicio de Información de la Autoridad Nacional Palestina (ANP):

http://www.minfo.gov.ps/en_index.htm (actualmente fuera de servicio)

PUNTLANDIA



Nombre oficial: República de Puntlandia (en **somalí:** *Puntlaand*; en **árabe:** **طنبلاضرا**) Oficialmente también se le conoce como “Estado de Puntlandia de Somalia” (*Maamul Goboleedka Buntlaand ee Soomaaliya* en **somalí**) En líneas generales, corresponde al territorio de la antigua Somalia Italiana.

Capital: Garoowe. Población estimada de 50.000 habitantes, alberga o Parlamento, la sede de la Presidencia y de los ministerios. Cobra importancia la ciudad de Boosaaso, principal puerto hacia el Golfo de Adén, que con aproximadamente 500.000 habitantes constituye el motor económico de Puntlandia y la sede de la Universidad de África Oriental.

Superficie: 212.500 km². Corresponde aproximadamente al tercio del territorio de Somalia. Localizado en el extremo del denominado Cuerno de África, al Noroeste de Somalia, y al Oeste de la también autoproclamada República de Somalilandia. Al Norte tiene al Golfo de Adén y al Este el Océano Índico. Al Sur limita con el Estado somalí y al Sureste con Etiopía. Puntlandia está dividida en siete (7) regiones: Bari, Nugal, Mudug, Sanaag, Sool, Ayn, Karkaar.

Población: 2.700.000 habitantes. Su densidad demográfica es de sólo 5 hab/km²

Declaración de Independencia: Julio de 1998. La separación territorial de Puntlandia viene determinada por la desintegración progresiva que experimenta el Estado somalí desde 1991, tras la caída del régimen de Siad Barré y que dio paso también a la autoproclamada República de Somalilandia.

En esta perspectiva, los *Majeerteen* o “sub-clans” somalís del Noroeste intentaron establecer un gobierno regular que preservara su región de los efectos de la guerra civil y de las luchas existentes en el resto del territorio somalí. De este modo, las regiones administrativas de Bari, Nugal y Mudug, en particular bajo el liderazgo del Frente Democrático de Salvación de So-

malia (FDSS), la principal milicia armada del Noroeste somalí, lograron establecer un notable grado de autonomía y de estabilidad ⁽¹⁾

Así, se estableció en 1991 la República de Majeerteen, separada de Somalia y de la recién autoproclamada Somalilandia. Tras consolidar su autoridad, esta República de Majeerteen logró establecer instituciones políticas y administrativas viables de carácter democrático que permitieron crear, a partir de julio de 1998, la actual República de Puntlandia.

En ese momento, los líderes de diversas facciones somalíes, como Husayn Muhammad Aydid, Ali Mahdi Muhammad, Uthman Hasan Ali (alias *Uthman Ato*) y Muhammad Qanyareh Afrah, establecieron un acuerdo en Mogadiscio por el que se formaba el Alto Comité para la Administración de la región somalí de Benadir, dirigido por dos presidentes: Husayn Muhammad Aydid y Ali Mahdi Muhammad. Tras este acuerdo, se hizo público otro acuerdo de los clanes del Noroeste de Somalia, a través de una reunión de 450 delegados celebrada en Garowe, en el distrito de Nugal. Estuvieron presentes delegados de los clanes o sub-clans *Darods* de Majeerteen, siendo éstos los *Dulbahanti*, *Warsangeli*, *Lelcase* y *Awrrtable*.

Hay que destacar que si bien Puntlandia oficializó su separación territorial de Somalia en 1998, su gobierno contempla la posibilidad de constituirse como una autonomía política y administrativa dentro de un Estado somalí federal, opción actualmente inexistente. Oficialmente, y si bien Puntlandia adoptó una Constitución y nombró una presidencia (entonces bajo el liderazgo de Abdullahi Yusuf) y un jefe de gobierno o primeir ministro, su creación más bien corresponde a una sub-unidad con perspectivas de inserirse a futuro dentro de un eventual Estado federal o confederal de Somalia ⁽²⁾

En este sentido, y tras realizarse en febrero de 2012 en Londres la Conferencia Internacional sobre Somalia, el Gobierno Federal de Transición (GFT) y las autoridades de Puntlandia se reunieron en Garoowe a fin de acordar que, a partir de agosto de 2012, Puntlandia sería reconocida como un Estado autónomo dentro de un sistema federal de gobierno para Somalia

Países o territorios que reconocen su independencia: Puntlandia no posee reconocimiento oficial por parte de ningún Estado, así como por parte de organizaciones internacionales. Tomando en cuenta su visión autonomista dentro de un Estado somalí federal, y a diferencia de otros Estados *de facto*, el gobierno de Puntlandia aparentemente no prioriza exclusivamente sus esfuerzos en buscar su reconocimiento internacional como Estado separado e independiente, un aspecto particularmente diferente con respecto de su vecina Somalilandia.

No obstante, en enero de 2011, las autoridades de Puntlandia anunciaron la ruptura de negociaciones con el Gobierno Federal de Transición (GFT) de Somalia, considerada por la ONU como la única autoridad estatal legítima de Somalia, aduciendo que la GFT “*no representaba los intereses de Puntlandia ante los foros internacionales*”.

Forma de Estado y sistema político: República presidencialista. La Constitución del Gobierno Regional Transitorio de Puntlandia de 2001 puede consultarse a través de la dirección web: <http://www.puntlandgovt.com/puntland-constitution/>

(1)

Presidencia: Abdirahman Mohamud Farole (desde enero de 2009). Es el cuarto presidente de Puntlandia, tras Abdullahi Yusuf Ahmed (1998-2001 y 2002-2004); Mohamed Abdi Hashi (2004-2005) y Mohamud Muse Hersi "Adde" (2005-2009).

Disputas y conflictos internacionales: Con la República de Somalilandia, que llevó a una breve guerra entre octubre y noviembre de 2006, una vez la Unión de las Cortes Islámicas de Somalilandia capturó el asentamiento de Bandiiradley, en la frontera con Puntlandia. Esto provocó una fuerte disputa entre diversos "señores de la guerra" que, paralelamente, provocaron una incursión y tentativa de captura del enclave de Gaalkacyo, capital de la región de Mudug en Somalia, y que es reivindicada por Puntlandia. También existen controversias políticas y territoriales con diversos clanes somalíes.

Resulta oportuno considerar que las disputas de carácter estatal y territorial entre Puntlandia y Somalilandia corresponden más bien a una controversia emanada de la diversidad de concepciones sobre la conformación estatal de ambas entidades. Mientras Puntlandia concibe la base estatal de acuerdo a la *pertenencia al clan* y a su consecuente "regionalización" (razón por la que intensifica sus demandas de soberanía con respecto a Somalilandia en torno a las localidades de Sanaag y Sool, habitados por los sub-clanes de *Warsangeli* y *Dulbahnte*); Somalilandia defiende la concepción de las *fronteras coloniales* como base de conformación estatal⁽³⁾. En cuanto al problema de la piratería, un reciente estudio del Banco Mundial de abril de 2013 titulado "*Los Piratas en Somalia: acabar con la amenaza, reconstruir una nación*" ("The Pirates in Somalia: Ending the threat, rebuilding a nation"), asegura que la piratería existente en el Golfo de Adén y el Océano Índico prefiere mantener bases en Puntlandia y otras regiones del Centro de Somalia debido a que "*les proporciona mayor estabilidad política para hacer negocios*"⁽⁴⁾

Lenguas: Somalí e árabe. Igualmente se habla el inglés e italiano.

Configuración étnica: La diversidad de clanes familiares y étnicos configura un auténtico mosaico. Predominan los sub-clan *majeerteen*, así como la presencia de los clanes *darod*, *dir* e *ishaq*, abiertamente enfrentados con los demás clanes somalíes, especialmente asentados en el Centro y Sur de Somalia.

Religiones: Islam *sunita* (mayoritario), en especial la Escuela *Shafi'i* de la jurisprudencia islámica, considerada la más flexible dentro del rigorismo legal islámico. Igualmente, se aprecian creencias animistas y sincretistas de las culturas africanas.

Economía: La producción pesquera constituye la principal actividad económica de Puntlandia, tanto como es prolífica la actividad de la piratería en el Golfo de Adén y el Océano Índico. Puntlandia posee una costa de 1.600 km² de extensión, con grandes riquezas marinas (mariscos, langostas, pez seco, atún). Además, y tomando en cuenta la fuerte estructura nómada de su sociedad, también existe una notable actividad ganadera y agrícola así como manufacturera.

Página web: La página oficial del gobierno de la República de Puntlandia:

<http://www.puntlandgovt.com/> (en inglés) Está desactualizada desde agosto de 2011.

Puede igualmente consultarse la web del *Puntland Post*: <http://www.puntlandpost.com/> (en somalí y parcialmente en inglés)

Citas bibliográficas:

- ⁽¹⁾ DOORNBOS, Martin, “¿Cuándo un Estado es un Estado? Explorando Puntlandia, Somalia”, *Relaciones Internacionales*, Grupo de Estudios de Relaciones Internacionais da Universidade Autónoma de Madrid (GERI-UAM), Nº 18, outubro de 2011. Ver en: <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/315.html>. Este artigo corresponde á reprodución do Capítulo 8 do libro de Martin Doornbos, *Global Forces and State Restructuring Dynamics of State Formation and Collapse*, Palgrave MacMillan, Hampshire & New York, 2006.
- ⁽²⁾ Ibid.
- ⁽³⁾ Ibid.
- ⁽⁴⁾ “Somalia: consolidar el sistema para acabar con la piratería”, *Afrol News*, 15 de abril de 2013. Consultar en: <http://afrol.com/es/articulos/38247>. El informe del Banco Mundial se puede consultar en: <http://siteresources.worldbank.org/INTAFRICA/Resources/pirates-of-somalia-main-report-web.pdf>

REPÚBLICA MOLDAVA PRIDNESTROVIANA DE TRANSNISTRIA



Nombre oficial: República de Transnistria, Transdniestria o Pridnestrovia, según fuentes moldavas literalmente significa “Margen izquierda del Río Dniéster” (en **ruso**, Приднестровье, *Pridnestrovie*; en **moldavo**, Transnistria o *Stânga Nistrului*)

Capital: Tiráspol.

Superficie: 4.163 km² (2001) Está localizada en Europa Oriental, en la margen izquierda del Río Dniéster, con fronteras con Besarabia en la República de Moldavia y Ucrania.

Población: 537.000 habitantes (según diversas fuentes de 2007 y 2010).

Declaración de Independencia: 2 de septiembre de 1990 (de Moldavia). Fue declarada bajo el nombre oficial de República Socialista Soviética de Transnistria o República Moldava Pridnestrovia. El 17 de diciembre de 2006 se celebró un referendo que ratificó la independencia *de facto* de Transnistria, con un 97,2% de los votos.

Países o territorios que reconocen su independencia: Su independencia sólo es reconocida por otros tres Estados *de facto*: Osetia del Sur, Abjasia y Nagorno Karabaj, aunque Rusia mantiene relaciones a través de un Consulado en Tiráspol.

Forma de Estado y sistema político: República semipresidencialista, con Parlamento unicameral y multipartidista.

Presidencia: Yevgeny Shevchuk (desde diciembre de 2011).

Disputas y conflictos internacionales: Tras su declaración de independencia de Moldavia en 1990, se expandió el conflicto armado con las fuerzas moldavas, con saldo de aproximadamente 1.500 muertos, hasta un cese al fuego en 1992, propiciado por Rusia, Ucrania, Moldavia y representantes de Transnistria. A raíz de este alto al fuego, Moscú mantiene su presencia militar a través de la XIV división del Ejército Ruso, considerado por Moldavia como un

“factor externo hostil” pero que, a los ojos de las autoridades de Transnistria, constituye su única garantía de protección y de seguridad.

No obstante, a partir de junio de 2010, a través de la iniciativa de Meseberg impulsada por la Canciller alemana Ángela Merkel en el marco de las relaciones entre la Unión Europea y la República de Moldavia, se posibilitó un espacio de aproximación y de negociación sobre la solución del conflicto de Transnistria que, paralelamente, implica a Rusia. La elección de Shevchuk como nuevo presidente de Transnistria igualmente revitalizó este marco de negociación entre esta república *de facto* y Moldavia⁽¹⁾.

Lenguas: Moldavo (únicamente oficial); ruso y ucraniano.

Configuración étnica: Moldavo (32%), Ruso (30,4%), Ucraniano (28%); también existen grupos étnicos de origen búlgaro, gagaúzo (túrquico), bielorruso, polacos, judíos y alemanes.

Religiones: Cristianismo Ortodoxo oriental (91%), católicos (4%), evangélicos.

Economía: predominio de la industria pesada, eléctrica y metalúrgica, así como de una considerable industria textil. Su moneda es el rubro de Transnistria, únicamente con validez en ese territorio.

Página web: Página oficial del Soviet Supremo de Pridnestrovia (en ruso):

<http://www.vspmr.org/>

Página de información sobre la República Pridnestroviana de Transnistria (en inglés):

<http://www.pridnestrovie.net/>

Citas bibliográficas:

POPESCU, Nicu e LITRA, Leonid; “Transnistria: a Bottom-Up Solution”, *European Council on Foreign Relations* (ECFR), Policy Brief N° 63, Diciembre de 2012. Ver en: http://ecfr.eu/content/entry/transnistria_a_bottom_up_solution

REPÚBLICA TURCA DEL NORTE DE CHIPRE



Nombre oficial: República Turca del Norte de Chipre (en turco: *Kuzey Kıbrıs Türk Cumhuriyeti*, KKTC)

Capital: Nicosia (*Lefkoşa* en turco) En reclamación con la República de Chipre.

Superficie: 3.355 km². Localizada al Norte de la isla de Chipre, en el Mar Mediterráneo.

Población: 265.000 habitantes (estimaciones de 2006).

Declaración de Independencia: 15 de noviembre de 1983 (de la República de Chipre)

Países o territorios que reconocen su independencia: Sólo reconocida oficialmente por la República de Turquía y por la República Autónoma de Najichevan, un enclave territorial perteneciente a Azerbaiyán pero separada de ésta por Armenia. No obstante, la RTNC es miembro de la Organización de la Conferencia Islámica y de la Organización de Naciones y Pueblos No Representados (UNPO por sus siglas en inglés), con sede en La Haya (Países Bajos). Consultar en: <http://www.unpo.org/>

Forma de Estado y sistema político: República secular y parlamentaria, con un sistema político y legislativo inspirado en la República de Turquía. Su Poder Ejecutivo está compuesto por un Presidente, un Primer Ministro y un Consejo de Ministros. Posee un Parlamento unicameral de 50 miembros elegidos de forma directa por un período de cinco años. Entre sus principales partidos están el Partido Republicano Turco, el Partido Nacional de la Unidad, el Partido Demócrata, el Movimiento de la Paz y de la Democracia, el Partido Comunista de Liberación y el Partido del Nuevo Chipre.

Presidencia: Derviş Eroğlu (desde abril de 2010).

Disputas y conflictos internacionales: Desde la invasión militar del 20 de julio de 1974, Turquía mantiene aproximadamente 35.000 efectivos militares e la RTNC, un elemento que in-

crementa las tensiones con la vecina República de Chipre, la ONU y la Unión Europea. En abril de 2004, previo al ingreso de la República de Chipre en la Unión Europea, la ONU presentó un plan de paz que concebía una confederación de dos Estados, uno turco-chipriota e otro greco-chipriota. Un 65% de los turco-chipriotas aprobaron este plan, siendo rechazado por la población greco-chipriota, principalmente por considerar que otorgaba muchas ventajas a la parte turca: presencia militar indefinida y asentamiento de los aproximadamente 45.000 colonos turcos al Norte.

La ONU y los organismos internacionales sólo reconocen la legalidad de la República de Chipre, de mayoría greco-chipriota, actualmente miembro de la Unión Europea, pero que no goza del reconocimiento oficial por parte de Turquía.

Lenguas: El turco es la lengua predominante. Existen minorías de griegos y libaneses maronitas.

Configuración étnica: Población mayoritaria de origen turco, con pequeñas minorías de greco-chipriotas y libaneses.

Religiones: Musulmán *sunita* (99%); cristiana ortodoxa y maronitas.

Economía: La dependencia económica de Turquía es absoluta. La moneda oficial es la lira turca. Ankara invierte anualmente US\$ 700.000 millones en el desarrollo de la RTNC.

Página web: <http://www.trncgov.com/> (fuera de servicio) Existe un blog en español: <http://www.republicaturcadelnortedechipre.blogspot.com/>



Nombre oficial: República Árabe Saharaui Democrática (RASD), constituida en 1976 por el Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro, mejor conocido como Frente Polisario. No obstante, recibe la denominación de “Territorio No Autónomo” por parte de las Naciones Unidas. En árabe: *Al-Āumhūrīyyah Al-‘Arabīyyah Aṣ-Ṣaḥrāwīyyah Ad-Dīmuqrāṭīyyah*

Capital: El Aaiún (*Laayoune* en árabe).

Superficie: Aproximadamente 266.600 km². Tanto como su población, la superficie territorial es materia constante de controversias, principalmente entre Marruecos y el Frente Polisario. Con todo, la RASD consta oficialmente de seis (6) provincias: Auserd, Assa Zag, Boujdour, El Aaiún, Semara y Oued Ed-Dahab. Su territorio está localizado en la costa Noroccidental africana, limitando con Marruecos al Norte, Argelia al Nordeste y Mauritania al Este y Sur.

Población: 520.000 habitantes (estimaciones de 2009).

Declaración de Independencia: En noviembre de 1975.

Países o territorios que reconocen su independencia: La divergencia de fuentes intensifica la controversia política sobre los países que reconocen oficialmente a la RASD. Según el Frente Polisario, son 82 países. Según el Parlamento europeo, son 54 países más la Unión Africana a partir de 2002. Para otras fuentes como el portal “Sáhara Marroquí”, la RASD es reconocida por 27 países.

La complejidad sobre el reconocimiento de la RASD implica igualmente una enorme controversia entre diversos países, que reconocen al Frente Polisario como el representante legítimo del pueblo saharauí más no como un Estado, tomando en cuenta la existencia de su gobierno en el exilio en los campamentos de refugiados de Tinduf (Argelia). Igualmente, otros países

que reconocen a la RASD o al Frente Polisario congelaron o bien suspendieron sus relaciones con la autoridad saharauí, muy probablemente bajo la presión marroquí. Al mismo tiempo, Rabat logró que aproximadamente unos 20 países retiraran su reconocimiento de la RASD, siendo éstos principalmente europeos.

Según el Frente Polisario, los 82 países que reconocen a la RASD son: **Afganistán, Albania, Angola, Antigua y Barbuda, Argelia, Barbados, Belice, Benín, Bolivia, Botsuana, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camboya, Chad, Colombia, Congo, Corea del Norte, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Etiopía, Ghana, Grenada, Guatemala, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Guyana, Haití, Honduras, India, Irán, Jamaica, Kenia, Kiribati, Laos, Lesoto, Liberia, Libia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauricio, Mauritania, México, Mozambique, Namibia, Nauru, Nicaragua, Nigeria, Panamá, Papúa Nova Guinea, Paraguay, Perú, República Dominicana, Ruanda, Islas Salomón, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Santo Tomé y Príncipe, Seychelles, Sierra Leona, Siria, Sudáfrica, Sudán del Sur, Surinam, Suazilandia, Tanzania, Timor Este, Togo, Trinidad y Tobago, Tuvalu, Uganda, Uruguay, Vanuatu, Venezuela, Vietnam, Zambia e Zimbabue.**

Resulta importante señalar que la RASD es miembro fundador de la Unión Africana (2002), entidad que la reconoce formalmente, incluso por parte de su entidad antecesora, la Unión de Estados Africanos. Paralelamente, la RASD es miembro observador del Parlamento andino dentro de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), así como de la Comunidad del Caribe (CARICOM) Por su parte, el Movimiento de los Países No Alineados y el Grupo de Río reconocen el derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí en el marco de la Carta de la ONU. No obstante, la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) no reconoce a la RASD, considerando a Marruecos como el Estado soberano e los territorios saharauis.

Forma de Estado y sistema político: República semipresidencialista de partido único (Frente Polisario)

Presidencia: Mohamed Abdelaziz (desde el 30 de agosto de 1976).

Disputas y conflictos internacionales: Marruecos controla política y militarmente la mayor parte del territorio en disputa salvo las denominadas por Marruecos como Provincias Meridionales, en la frontera con Argelia y Mauritania, principalmente despobladas pero en las cuales el Frente Polisario afirma ejercer el control. Mauritania, que igualmente mantiene reclamaciones territoriales en el Sáhara Occidental, posee igualmente el control de la ciudad de La Güera (*Lagouira*) al Sur.

Lenguas: árabe (rama *hasaniya*) y castellano. También se habla el bereber (*amazigh*) y el francés.

Configuración étnica: La enorme mayoría de la población saharauí es de origen árabe y bereber, existiendo igualmente pequeñas porciones de origen español, europeo y negra.

Religiones: Más de un 99% de su población profesa la fe islámica *sunita*. También existen comunidades cristianas y del *bahaísmo*, una fe monoteísta de origen persa.

Economía: Prácticamente, la economía del Sáhara Occidental subsiste de la pesca (uno de los bancos pesqueros con mayor reserva a nivel mundial), de la agricultura y de la ganadería. No obstante, el territorio es rico en minerales, petróleo en su zona marítima exclusiva y princi-

palmente de grandes reservas de fosfato. Marruecos controla de forma ilegal la concesión a las multinacionales extranjeras, de la explotación de estos recursos. Otra forma de ingresos, principalmente para coleccionistas, es la emisión de sellos postales, aunque la Federación Internacional de Filatelia no reconoce a la RASD como entidad estatal legalizada para su emisión.

Página web: Sitio web del Frente Polisario (castellano)

<http://www.polisario.es/>

RASD TV (en castellano e inglés): <http://www.rasd.tv/>



Nombre oficial: República de Somalilandia (en **somalí:** *Soomaaliland* o *Jamhuuriyadda Soomaaliland*; en **árabe:** (لما موصلنا ضراً ةي رومج) Antigua Somalia Británica.

Capital: Hargeisa (*Hargeysa* en somalí).

Superficie: 137.600 km². Localizado en la costa oriental africana, en el denominado Cuerno de África, Somalilandia limita al Norte con el Golfo de Adén, al Este con la República independiente de Puntlandia, al Oeste con Djibuti y al Sur y Sudeste con Etiopía. Está dividida en seis (6) regiones: Awdal, Maroodi Jeex, Togdheer, Saaxil, Sanaag y Sool.

Población: 3.500.000 habitantes (estimaciones de 2005).

Declaración de Independencia: En mayo de 1991, la República de Somalilandia decidió su separación formal de la República de Somalia, en gran medida ante la situación de anarquía en ese país y ante la persistencia de una diáspora que ansiaba la independencia. La guerra civil acaecida a partir de ese año no sólo profundizó la inestabilidad en el territorio de Somalia sino que, prácticamente, desintegró la institucionalidad y el orden estatal instaurado desde su independencia de la soberanía británica en 1960 y, principalmente, tras el régimen de corte socialista instaurado por Mohammed Siad Barre entre 1969 y 1991.

Aunque formalmente separada, Somalilandia no escapó de la inestabilidad propia de la diversidad conformada por el mosaico étnico, tribal y de clanes somalíes, así como ante el avance de milicias integristas islámicas hacia la capital somalí Mogadiscio. Todo esto profundizó una separación política y territorial *de facto*, con facciones militares y tribales controlando diversos territorios, como es el caso de la vecina Puntlandia.

A pesar de no ser reconocida internacionalmente, desde 1991 la República de Somalilandia obtuvo un notable grado de estabilidad comparada con el resto del país, incluso con la cele-

bración de elecciones democráticas presidenciales, parlamentarias y municipales y la aprobación de una Constitución en 2001. Aunque el gobierno no tiene el monopolio total de la fuerza estatal policial y militar, Somalilandia cuenta con una orden gubernamental efectiva. De allí que la andadura de Somalilandia como Estado *de facto* y su relativa estabilidad le permitió escapar levemente del caos y de la anarquía existente en otras regiones de Somalia y del Cuerno de África.

Países o territorios que reconocen su independencia: Somalilandia no posee reconocimiento oficial por parte de ningún Estado. No obstante, su estabilidad institucional y política, en comparación con las dificultades de orden estatal y de la anarquía existente en diversas regiones de Somalia, permitieron que países como **Etiopía** establecieran fluidos contactos políticos y comerciales con Somalilandia, con efectos prácticos como el eventual paso a futuro para el establecimiento de un reconocimiento diplomático y político formal.

Al mismo tiempo, Somalilandia mantiene oficinas de representación en **Sudáfrica** y **Ghana**, así como en **Londres** y **Bruselas**. Por su parte, **Suecia** reconoció a partir de 2007 a Somalilandia como entidad autónoma para recibir ayuda al desarrollo. Pero el reconocimiento formal de Somalilandia muy probablemente esté vinculado a la evolución de su relación con Etiopía, que puede afirmar un reconocimiento diplomático unilateral. Por su parte, la Unión Africana no se pronuncia sobre qué posición adoptar ante Somalilandia, muy probablemente a la espera de la decisión definitiva etíope.

Resulta relevante considerar que la Unión Europea posee oficinas de representación en Somalilandia destinadas a la gestión de los programas de ayuda al desarrollo en la región del Cuerno de África⁽¹⁾

Igualmente, en abril de 2013 y a instancias del gobierno de la República de Turquía, los presidentes de Somalia, Hassan Sheikh Mohamud; de Somalilandia, Ahmed M. Mahamoud Silanyo; y de Turquía, Abdullah Gül, se reunieron en la capital turca Ankara para iniciar conversaciones que permitieran el diálogo político y la cooperación entre ambas entidades, Somalia y Somalilandia, con especial énfasis en la lucha contra la piratería y la criminalidad.

Forma de Estado y sistema político: República presidencialista, aunque su sistema político se considera como “híbrido” debido a que combina las instituciones políticas modernas (poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial) con otras ancestrales y tradicionales, especialmente configuradas en torno a las asambleas de clanes étnicos y familiares, denominado “sistema de gobierno *beel*” (clan o comunidad), así como el Consejo de Sabios (*guurti* en somalí). También funciona la ley islámica o *Sharia*, tanto como su legislación limita el derecho de asociación, la libertad religiosa y la existencia de sólo tres partidos políticos: el Partido para la Justicia y la Democracia (UCID), el Partido Paz, Unidad y Desarrollo (*Kulmiye*) y el Partido para la Unidad, la Democracia y la Independencia (UDUB).

Presidencia: Ahmed M. Mahamoud Silanyo (2010).

Disputas y conflictos internacionales: Tras la constitución de la República de Somalilandia en 1991, sin reconocimiento internacional, el gobierno de Hargeysa incluyó a las regiones administrativas de Awdal, Woqooyi Galbeed y Togdheer, con lo cual mantuvieron una fuerte lucha política y armada con las diversas autoridades centrales somalíes existentes en Mogadiscio

(capital de Somalia), así como con respecto a las reclamaciones de soberanía sobre Sanaag y Sool por parte de la vecina República de Puntlandia. Igualmente, Europa y otros países africanos recelan del presunto apoyo de clanes de Somalilandia a los grupos de piratería que operan en el Océano Índico y en el Golfo de Adén.

Lenguas: Somalí y Árabe.

Configuración étnica: La diversidad de clanes familiares y étnicos configura un auténtico mosaico. Predominan los clanes *darod*, *dir* e *ishaq*, abiertamente enfrentados con los demás clanes somalís, especialmente asentados en el Centro y Sur de Somalia.

Religiones: Islam *sunita* (mayoritario), en especial la Escuela *Shafi'i* de la jurisprudencia islámica, considerada la más flexible dentro del rigorismo legal islámico. El Islam constituye la religión estatal en Somalilandia. Se aprecian también creencias animistas y sincretistas de las culturas africanas.

Economía: Básicamente dependiente del ganado y de la agricultura, con especial énfasis en la producción de cereales y de la horticultura, Somalilandia tiene una economía en plena fase de desarrollo. Su moneda, el *chelin* somalilandés, no es reconocida internacionalmente, aunque sí se utiliza por razones prácticas en las transacciones comerciales con la vecina Etiopía. Somalilandia cobra impuestos en el puerto de Berbera, un enclave comercial importante en la zona. Su territorio alberga importantes recursos de petróleo, gas natural, yeso, cal, mica, cuarzo, lignito, plomo, oro y sulfuro. Cabe destacar también que algunos bienes públicos son suministrados por iniciativas de emigrantes somalís y de ONGs.

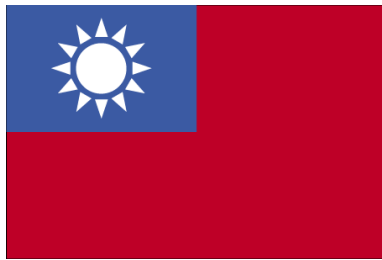
Página web: Gobierno de la República de Somalilandia (en inglés):

<http://www.somalilandgov.com/>

Citas bibliográficas:

⁽¹⁾ CASPERSEN, Nina y HERRBERG, Antje; "Engaging Unrecognised States in Conflict Resolution: An Opportunity or Challenge for the EU?", *The Crisis Management Initiative, Initiative for Peacebuilding (IFP) Mediaton Cluster*, Diciembre de 2010.

<http://www.initiativeforpeacebuilding.eu>



Nombre oficial: República de China, también conocida como Taiwán, antigua Isla de Formosa.

(En **chino**: 中華民國; **pinyin** o chino oficial: *Zhōnghuá Mínguó*). Desde la perspectiva política, existen numerosas divergencias de carácter semántico en cuanto a la denominación de la República de China o Taiwán, especialmente en relación con la República Popular de China (RPCh). Durante la “guerra fría”, desde medios occidentales se realizó una simplificación en cuanto a la “China Nacionalista” (Taiwán) y la “China Popular” (para la RPCh). Durante los años de presidencia en Taiwán de Chen Shui-bian (1988-2000), se fomentó el uso de “República de China en Taiwán”, o simplemente “Taiwán” en el marco de un proceso de “taiwanización” de sus instituciones políticas y administrativas.

Capital: Taipéi

Superficie: 36.200 km². Situado entre el Estrecho de Taiwán y el Mar de Filipinas, a escasas millas de la costa de la provincia china de Fujian. Al Norte está delimitado por el Mar de China Oriental y al Sur por el Mar de China Meridional. La isla está dividida en catorce (14) Condados (*hsien*): Changhua, Chiayi, Hsinchu, Hualien, Kinmen, Lienchiang, Miaoli, Nantou, Penghu, Pingtung, Taitung, Taoyuan, Yilan y Yunlin. Paralelamente, existen las tres (3) Municipalidades (*shih*): Chiayi, Hsinchu y Keelung; y las cinco Municipalidades Especiales (*chih-hsia-shih*): Kaohsiung, Nueva Taipei, Taichung, Tainan y Taipéi.

Población: 22.814.636 habitantes (2008) Un 75% de su población habita en zonas urbanas.

Declaración de Independencia: La proclamación de la República Popular China (RPCh) en octubre de 1949, finalizó con la hegemonía del Partido Nacionalista Kuomintang, dirigido por Chiang Kai-shek, con quien los comunistas mantuvieron una prolongada guerra civil (1937-1945), coincidiendo con la invasión japonesa a China y la II Guerra Mundial.

La derrota del Kuomintang en 1949 dio paso al éxodo a la isla de Taiwán (antigua Formosa), así como de sus instituciones administrativas y de gobierno. Desde entonces se mantiene la separación *de facto* entre Taiwán y la China continental, la cual siguió el modelo socialista. Dentro del contexto de la “guerra fría”, Taiwán cuenta con el apoyo de EUA y de sus aliados, a pesar de perder su asiento en la ONU en 1971 a favor de la RPCh. El régimen dictatorial del Kuomintang permitió la vigencia, entre 1949 y 1987, de una ley marcial y del “estado de guerra” en Taiwán que, paulatinamente, dio paso a un proceso de democratización, apertura política y reformas económicas a partir de 1996.

Países o territorios que reconocen su independencia: Taiwán es actualmente reconocida como República de China por parte de 23 países miembros de la ONU: **Belice, Burkina Faso, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Kiribati, Nauru, Nicaragua, Palau, Panamá, Paraguay, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, São Tomé e Príncipe, Suazilandia, República Dominicana, Gambia, Islas Marshall, Islas Salomón, Vaticano y Tuvalu.**

Anualmente, la lista de países que reconocen a la República de China y que mantienen relaciones diplomáticas con ella, se reduce notablemente, en particular ante el impulso político, diplomático y económico de la RPCh. Por citar ejemplos recientes, desde 2005 países como Malawi, Costa Rica, Chad, Senegal, Granada y Dominica decidieron suspender su reconocimiento a Taiwán, abriendo así sus relaciones diplomáticas con la RPCh. Actualmente existe una “tregua diplomática”.

Paralelamente, Taiwán ingresó en 2002 en la Organización Mundial del Comercio (OMC) bajo el nombre de “Taipéi China”. En 1971, la República de China dejó su puesto como miembro de la ONU, cuando la mayoría de los países votaron por la inclusión de la República Popular de China. Desde 1991, Taiwán también forma parte de la Asociación de Cooperación Económica del Asia Pacífico (APEC)

Forma de Estado y sistema político: República semipresidencialista, cuyo mandatario es elegido por sufragio universal tras el proceso de apertura política democrática iniciado a partir de las elecciones de 1996. Existen cinco poderes públicos: *Yuan* Ejecutivo, *Yuan* Legislativo (unicameral), *Yuan* Judicial, *Yuan* de Control y *Yuan* de Exámenes.

Presidencia: Ma Ying-jeou (desde mayo 2008).

Disputas y conflictos internacionales: La República Popular de China (RPCh), así como diversos países, no reconocen la legitimidad de la República de China, que mantiene un apoyo tácito y estratégico por parte de Washington aunque no un reconocimiento formal. En 1980, las autoridades taiwanesas abandonaron su reclamo de erigirse como autoridad legítima y legal del resto de la China continental. Están en reclamación entre la RPCh y Taiwán la soberanía de diversas islas del Estrecho de Taiwán. Desde la perspectiva estratégica y geopolítica, la tensión entre la RPCh y Taiwán podría presentar un escenario de alto nivel de confrontación política y militar entre China y EUA.

Lenguas: Aunque el idioma mayoritario es el chino mandarín, los taiwaneses prefieren utilizar una variante dialectal china de las familias *Min* (originaria de la región de Fujian en la China continental) y *Hakka*, así como otras de origen formosano.

Configuración étnica: Un 98% de su población es de origen chino, siendo el resto una combinación de etnias aborígenes formosanas.

Religiones: Existe una amplia configuración religiosa: un 35,1% profesan la religión budista; un 33% son taoístas y confucianistas; 14% ateos; 3% cristianos e 3,5% de otras creencias y sectas.

Economía: Con un moderado crecimiento económico, una boyante clase media, fuerza laboral capacitada y empresas de tecnología de punta (microprocesadores, telecomunicaciones, biotecnología, etc.), Taiwán es considerado por los organismos internacionales como uno de los polos económicos de mayor potencialidad, bajo la noción de “Nuevo País Industrializado” (New Industrialized Countries, NIC´s) y tradicionalmente calificado como uno de los denominados “tigres asiáticos”, junto a Corea del Sur, Singapur o Malasia.

Dentro de la perspectiva del fortalecimiento del sistema capitalista, Taiwán se ve beneficiado por elevadas inversiones por parte de EUA, Japón y Europa. Su PIB per cápita estimado es uno de los más elevados a nivel mundial, calculándose en US\$ 19.625, mientras su moneda oficial es el Nuevo Dólar Taiwanés.

Página web: Página oficial del gobierno de la República de China (en español):

<http://www.gio.gov.tw/taiwan-website/abroad/sp/index.html>

Página oficial (en inglés): <http://www.mofa.gov.tw>

Informe Mundial de ESTADOS DE FACTO

www.igadi.org

INSTITUTO
GALEGO
DE ANÁLISE
E DOCUMENTACIÓN
INTERNACIONAL



I
GA
DI